"Mejor que la soberanía sobre la tierra, que ir al cielo o dominar el mundo, es el Fruto de la Entrada en la Corriente"

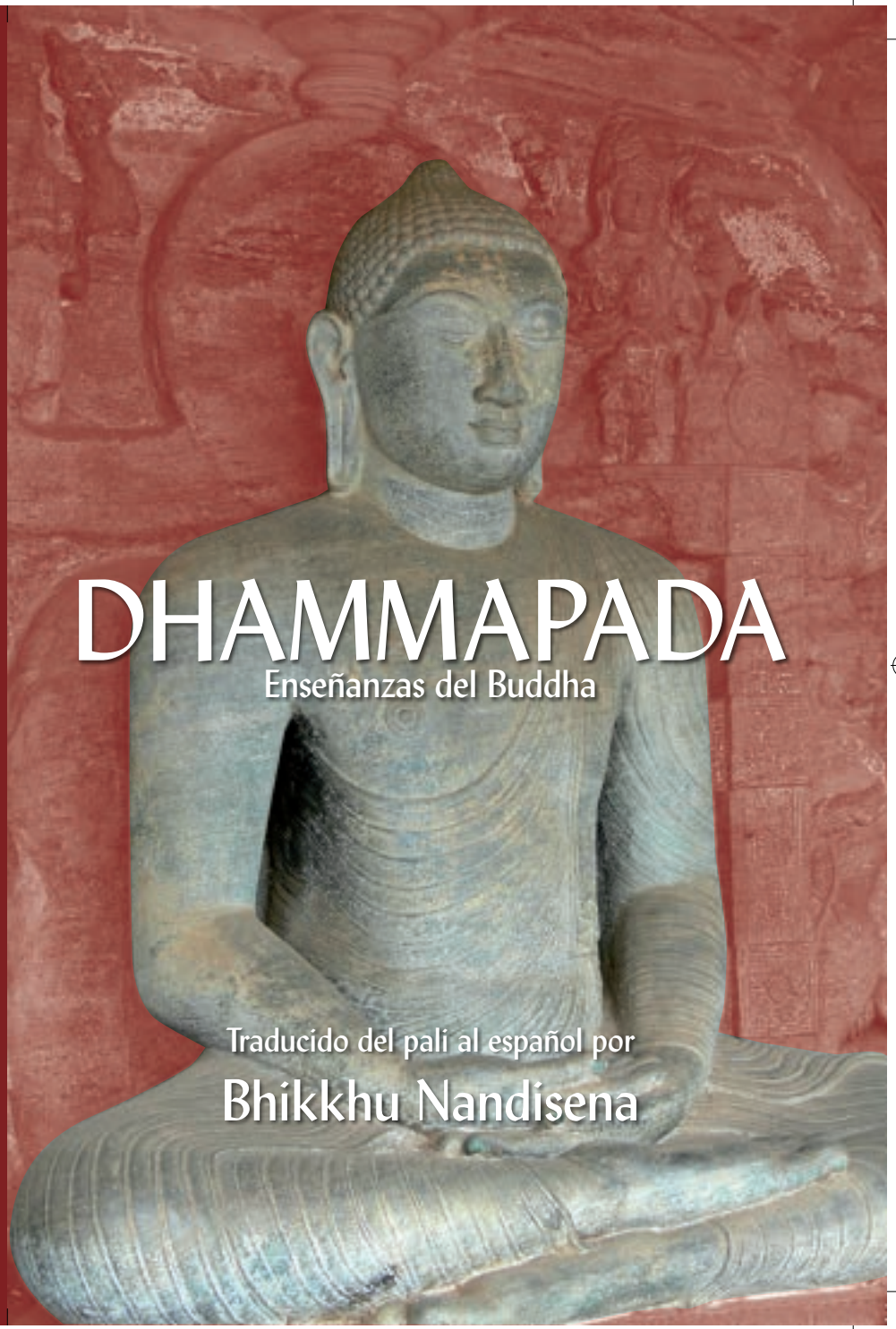
Verso 178. Capítulo XIII, El Mundo.

Bhikkhu Nandisena (1954) nació en Argentina y recibió su ordenación en los Estados Unidos de América en 1991. Fue discípulo y asistente directo del renombrado monje birmano Venerable U Silananda. Es traductor del Compendio del Abhidhamma, el Abhidhammattha Sangaha de Anuruddha, y autor de numerosos artículos. Es abad del Dhamma Vihara, monasterio Theravada en México, residente del Dhammananda Vihara en Half Moon Bay, California, y representante de México ante la Conferencia Mundial de Buddhismo. Director espiritual de la Asociación Española de Buddhismo Theravada.

EJEMPLAR GRATUITO

Enseñanzas del Buddha

DHAMMAPADA



DHAMMAPADA

Enseñanzas del Buddha

Traducido del pali al español por

Bhikkhu Nandisena

cubierta_Dhammapada.indd 1 08/02/12 11:00

DHAMMAPADA

DHAMMAPADA. ENSEÑANZAS DEL BUDDHA
Traducción del pali al español.

Primera edición 2012
© 2012 Bhikkhu Nandisena (Ángel Óscar Valentinuzzi)
ISBN: 978-84-615-6742-3

Depósito legal: M-12046-2012
Impreso en España / Unión Europea

Editado por la Asociación Hispana de Buddhismo
Editor: Ricardo Guerrero Diáñez

Contacto: webmaster@buddhismohispano.org

http://www.buddhismohispano.org

Este libro puede ser reproducido para uso personal. Sólo puede ser distribuido en forma gratuita.

ÍNDICE

Biografía v
Prefacio ix
Agradecimientos xiii
Introducción xv

TRADUCCIÓN DEL DHAMMAPADA

Capítulo I. Versos gemelos 3
Capítulo II. La vigilancia 7
Capítulo III. La mente 9
Capítulo IV. Flores 11
Capítulo V. El necio 13
Capítulo VI. El sabio 15
Capítulo VII. El Arahant 17
Capítulo VIII. Miles 19
Capítulo IX. El mal 21
Capítulo X. El castigo 23
Capítulo XI. La vejez 25
Capítulo XII. Uno mismo 27

Capítulo XIII. El mundo 29
Capítulo XIV. El Buddha 31
Capítulo XV. La felicidad 33
Capítulo XVI. El afecto 35
Capítulo XVII. La ira 37
Capítulo XVIII. Las impurezas 39
Capítulo XIX. El justo 43
Capítulo XX. El sendero 45
Capítulo XXI. Miscelánea 47
Capítulo XXII. El infierno 49
Capítulo XXIII. El elefante 51
Capítulo XXIV. El deseo 53
Capítulo XXV. El bhikkhu 57
Capítulo XXVI. El Brahmán 61

Biografía

Venerable Khuva Boonchum
(1964 -)

Esta traducción al español del Dhammapada del Venerable Ashin Nandisena de México es publicada para su distribución gratuita por los seguidores del Venerable Khuva Boonchum para celebrar su cincuenta aniversario que tiene lugar el 5 de enero de 2013 (2556 de la Era buddhista). El Venerable Khuva Boonchum es un monje de meditación del bosque, bien conocido desde la edad de trece años por un gran número de devotos en Laos, Sipsongbanna en la provincia de Yunnan, China, el estado de Shan en Myanmar y Tailandia por su solitaria y seria práctica de la meditación.

El Venerable Khuva Boonchum nació en 1964 (2507 de la Era buddhista) en el pueblo de Pa Maisak (País Maderero), en el distrito de Chiang Saen en el norte de Tailandia, conocido ahora en todo el mundo como punto de referencia del Triángulo de Oro. Se le dio el nombre de Boonchum (Signo de mérito /Boon) porque su madre tuvo un vívido sueño de una pagoda dorada en el momento de su concepción. Los abuelos de Boonchum eran personas de lengua shan tailandesa, originarios de Mon Yong, cerca de Kengtung (Chiangtung) en la parte oriental del estado de Shan, Birmania, y emigraron a Chiang Saen, donde nació Nang Saeng La, la madre de Boonchum.

Boonchum era el mayor de cuatro hermanos y su padre, Loong Kham La, murió cuando él sólo tenía seis meses; su madre se volvió a casar y tuvo tres hijos más. De acuerdo con la tradición del sudeste asiático, donde los chicos son iniciados como novicios (sāmanera) a edad temprana, Boonchum fue iniciado a la edad de once años, tras completar su educación primaria, junto a otros treinta y dos chicos en 1975. Después de un año o dos, todos ellos volvieron a la vida laica excepto el Sāmane-

ra Boonchum, que se interesó por la meditación. Tras estudiar las escrituras buddhistas durante un año y habiendo completado el *nak-dhamma tri*, el primer nivel fundamental de los exámenes formales del Dhamma, decidió que el estudio formal, tal y como se lo habían enseñado, hacía un excesivo hincapié en la comprensión teórica y en aprobar los exámenes, y que él quería aprender las enseñanzas del Buddha de una manera más práctica. Así pues, cuando tenía la oportunidad se acercaba a reconocidos maestros de meditación en el norte de Tailandia para aprender de ellos. A veces se iba a meditar a cementerios o sobre cadáveres. Inusitadamente silencioso y meditativo para su edad, a menudo era víctima de las burlas de otros novicios. Pero esto no le disuadió de profundizar más en la práctica de la meditación y más seriamente de lo que cualquier monasterio ofrecía a un joven novicio de su edad.

Su seria práctica de meditación atrajo a devotos que empezaron a hacerle ofrendas, incluyendo dinero; él donó todas las ofrendas a los demás. Siempre que llegaban devotos, también invocaba con cánticos las bendiciones del Buddha sobre ellos y les explicaba el Dhamma del Buddha en términos simples; hablaba generalmente de la admiración que sentía hacia la vida del Buddha que le llevaba a la meditación en el Buddha (Buddhanussati), las enseñanzas del Buddha sobre los cinco preceptos; la repugnante naturaleza del cuerpo (asubha-bhāvanā) y la inevitabilidad de la muerte (maranassati), y la meditación sobre la compasión (mettā). Sus cánticos le llevaban aproximadamente dos horas, haciéndolo con una profunda concentración y una bella voz. Los cantos, que habían sido preservados en la tradición meditativa del bosque en Lanna, en el norte de Tailandia y el este del estado de Shan de Birmania, eran en lengua pali. Su estilo y su profunda fe en el cántico despertaron la semilla de la devoción en muchos de los que le oyeron.

A la edad de trece años y con apenas más de dos años en el noviciado, era suficientemente bien conocido como para atraer

donantes generosos que le ayudaron a renovar una "chaitiya" (pagoda) en un pueblo llamado Wieng Keau, no lejos de su lugar de nacimiento. Desde entonces, viajó de un lugar a otro para la observancia de los retiros del tiempo de las lluvias (vassa) y en búsqueda de soledad y maestros de meditación. A la edad de dieciséis, se fue a meditar al bosque de Pa-sah, cerca del pueblo de Mong Phong, en el municipio de Tachilek en el estado de Shan, Birmania, que está, de hecho, justo al otro lado del río Mekong del lugar donde había nacido. El bosque de Pa-sah, junto al pueblo de Mong Phong, era espeso y a él le gustaba el aislamiento que le proporcionaba. Su presencia en el bosque llevó a los aldeanos a construirle un monasterio y, ya desde esa época, empezó a ser conocido como Sao (Chao) Mong Phong o Venerable Mong Phong (Meing Foun en pronunciación birmana). Por devoción, algunos le llamarían Sao Ton Boon (el Venerable Meritorio) o Sao Paw Sildham (el Venerable Padre de Alta Moralidad). Su último retiro de lluvias como novicio lo llevó a cabo en los montes del Himalaya tras una peregrinación a Bodhgaya en India y Sri Lanka.

En 1984 (2529 de la Era buddhista), con el patrocinio de la familia del Sr. Sai Noom y Sra. Nang Sam Seng y la familia del Sr. Nan Shwe y la Sra. Swei de la localidad de Mong Phong, en Tachilek, recibió su ordenación superior, upasampadā, en el monasterio de setecientos años de antigüedad de Wat Suan-dok (Jardín de Flores) en Chiang Mai. Como símbolo de las enseñanzas del Buddha de las 38 clases de bendiciones, 38 monjes fueron invitados a participar en la ceremonia de ordenación. Desde su ordenación superior y por respeto a sus prácticas de meditación, llegó a ser conocido como Khuva Boonchum. Khuva (*Khruva* en pronunciación tailandesa como en Phra Khruva Srivichai, 1878-1938 AD) significa maestro y es sinónimo del Phra Ajahn en tailandés y Sayadaw en birmano. Su nombre de ordenación en pali es Nyanasamvaro, "el que protege su mente con sabiduría". En birmano se le conoce como Mong Phong Sayadaw.

Tras su ordenación superior, Khuva Boonchum siempre ha observado su retiro de lluvias de tres meses (vassa) en una cueva en aislamiento; lo ha hecho en distintas grutas en el norte de Tailandia, el norte del estado de Shan en Birmania y en el reino de Bután, donde es conocido como Lama Khuva. Además de ello, de vez en cuando, también se retiraría a una cueva para descanso y meditación.

Con el paso de los años, se ha convertido en orador elocuente del Dhamma del Buddha y puede explicarlo en todas las lenguas de la familia tailandesa, incluidos el propio tailandés, lanna, laosiano, shan, dai y tailandés lue. Sin estudio formal alguno, también ha aprendido muy rápido, sólo de oídas, a hablar dzongkha (butanés) y algo de chino. Desde entonces, ha dado cientos de charlas sobre el Dhamma cuando no se encuentra en una cueva; por lo general, se traslada constantemente de un pueblo a otro, no estableciéndose en un solo lugar por mucho tiempo; y su cántico pali también se ha extendido por todas partes. De vez en cuando también practica el canto tibetano.

Desde abril de 2010, el Venerable Khuva Boonchum ha estado en retiro solitario en la cueva de Rajagrha en la provincia de Lampang, en el norte de Tailandia; está decidido a completar un retiro de tres años, tres meses, tres semanas y tres días. Vegetariano durante toda su vida, se alimenta de frutas y panecillos que sus seguidores le llevan a lo largo de todo el camino y le dejan a la entrada de la cueva. Él sale de tanto en tanto para recoger la comida cuando no hay nadie por allí. Observa un silencio total durante el retiro, pero responde por escrito a preguntas sobre el Dhamma cuando alguien se las hace.

Prefacio

Comencé esta traducción del Dhammapada el 3 de marzo de 2001. Han pasado muchos años desde que emprendí esta obra. ¿Quién hubiera pensado entonces que se hubiera requerido tanto tiempo para terminarla? Es cierto, durante gran parte de estos años también mi tiempo se fue consumiendo atendiendo diversas responsabilidades en el Dhamma Vihara, México, y viajando solo o como acompañante y asistente de mi maestro, el difunto Venerable U Silananda. Mirando hacia atrás quisiera poder haber hecho más en el área de traducciones del pali al español —es muy poco lo que hay en nuestra lengua—, y con respecto a la difusión de la Lengua Pali. Por eso, a partir de ahora y mirando hacia adelante, he decidido dedicar mis mayores esfuerzos a estas dos importantes áreas: traducciones directas del pali al español y difusión de la Lengua Pali[1].

Es una gran satisfacción haber concluido esta obra y enviarla a la imprenta para que finalmente vea la luz y llegue a muchas manos, a manos de quienes quizá nunca tendré la oportunidad de conocer personalmente, y que ocupe algún lugar en alguna biblioteca, lista para que los versos sean leídos y despierten en el lector un sentido de urgencia para poner en práctica lo que el Buddha[2] enseñó.

Del mismo modo que los versos contenidos en el Dhammapada han servido de sustento espiritual, ético y psicológico a una parte sustancial de esta impermanente y cambiante humanidad durante

---

[1] En avanzada preparación está una referencia gramatical de la Lengua Pali basada en las antiguas gramáticas.

[2] Se ha decidido escribir esta voz tal cual se encuentra en el Canon Pali no solamente porque es el nombre original y correcto del fundador del buddhismo sino también porque en esta voz están implícitos los dos factores fundamentales de la enseñanza, la sabiduría y la compasión. De igual manera se usa la voz "buddhismo" en lugar de "budismo."

más de dos mil quinientos años, estos versos lo seguirán siendo para todos aquellos que tengan la fortuna (o el buen kamma) de entrar en contacto con los mismos. Como dijo un renombrado monje theravada[3], mucho de lo que es circunstancial ha cambiado desde que el Buddha descubrió y enseñó su doctrina liberadora, pero la Verdad que Él descubrió permanece intocable ante todo este cambio circunstancial. Por esto, también experimento regocijo al saber que la Verdad descubierta y revelada por el Buddha va a expandirse aún más con la publicación de esta obra.

Después de los muchos años empleados en traducir cuatrocientos veintitrés versos y el antiguo Comentario de los mismos, cabría esperarse que la traducción hubiera sido pulida y acabada hasta un grado tal que difícilmente fuera perfectible. Éste no es el caso. Si uno tuviera más tiempo para dedicarle a esta obra, aún se podría mejorar considerablemente. Lo siguiente es cierto para un traductor practicante de las enseñanzas del Buddha: "Mientras más sabe, mejor puede hacer la tarea de traducción."

Es mucho lo que he aprendido durante todos estos años y es gracias a esto que estoy ahora en condiciones de ofrecer este trabajo de traducción. Pero aún es mucho lo que hay que aprender, mucho lo que hay por delante. Para traducir la Palabra del Buddha no sólo se requiere de conocimientos gramaticales y lingüísticos sino también se requiere practicar esa enseñanza. A medida que aumentan conocimientos y práctica, mejor deberían ser la traducción y la exposición de la enseñanza. Por eso el mismo Buddha dice que difícil de encontrar en el mundo es aquel individuo que tiene la habilidad de exponer su enseñanza[4].

Esta obra consiste en una introducción y la traducción misma. En la introducción se exploran diversos temas como la ubicación del Dhammapada en el Canon Pali, la importancia del Comentario

[3] Bhikkhu Ñāṇamoli.
[4] A. i 269.

y el Abhidhamma para poder entender correctamente esta obra, etc.

También se incluye una traducción del prólogo del antiguo Comentario y explicaciones acerca de la metodología utilizada para realizar esta traducción.

Finalmente, esta obra no hubiera sido posible sin el apoyo y ayuda de varias personas. La siguiente sección lista a aquellos que ayudaron de una u otra forma en las distintas etapas de este libro.

Bhikkhu Nandisena
Madrid, España
6 de marzo, 2012

Agradecimientos

Esta edición del Dhammapada está basada en la edición completa, una traducción del pali al español incluyendo el antiguo Comentario de los versos por Buddhaghosa, editada por Dhammodaya Ediciones en 2008. La presente edición es una versión abreviada, que incluye solamente la primera parte, es decir, la introducción y la traducción de los versos.

Esta edición no hubiera sido posible sin la invaluable ayuda y trabajo de Ricardo Guerrero Diáñez, quien preparó el libro para su edición e impresión, incluyendo la fotografía de la portada. Un especial agradecimiento para él.

También un profundo agradecimiento a Francisco González Fernández por su colaboración y apoyo en la publicación. Igualmente a Alina Morales Troncoso por su intervención en las diferentes etapas de esta obra.

Al Venerable Kammai Dhammasami un agradecimiento especial por hacer posible esta publicación de distribución gratuita con motivo del quincuagésimo aniversario de su maestro, el Venerable Phra Khruva Boonchum Nyanasamvaro. Así mismo, hago extensivo mi agradecimiento a todos aquellos que hicieron posible la versión inicial del Dhammapada, la cual ha sido la base para la presente publicación.

Introducción

No obstante "Pali" es el nombre de la lengua antigua en que están registradas las enseñanzas del Buddhismo Theravada, esta voz nunca fue usada en los Textos, Comentarios o Sub-comentarios para referirse a esta lengua. Uno de los nombres más antiguos usados para referirse a esta lengua es "Dhammanirutti,"[1] Lengua del Dhamma. Otro nombre usado en uno de los Comentarios es "Sabhāvanirutti,"[2] Lengua de las Realidades Últimas[3].

Se dice que el descubrimiento del Buddha, hace más de dos mil quinientos años debajo del árbol Bodhi, es el resultado de su sabiduría, mientras que su notable y exitosa labor como maestro emana básicamente de su compasión. Y para poder ejercer su labor de maestro, movido por su gran compasión, ayudando a los seres, a la humanidad doliente a desenterrarse del mal lugar, del lodazal del sufrimiento[4], es indispensable la comunicación verbal, el lenguaje. Pero este lenguaje, para ser efectivo en su expresión, debe contener esas mismas verdades que liberaron al Buddha. A esta lengua los antiguos la llamaron "Dhammanirutti," Lengua del Dhamma, la lengua donde está registrado el descubrimiento del Buddha, donde están registradas y preservadas sus Enseñanzas.

Ahora bien, el descubrimiento del Buddha, su Iluminación, implica atravesar el velo de la realidad convencional, de las construcciones mentales, de los conceptos, y comprender cabalmente esas otras realidades, las realidades últimas, entre las que se encuentra la única realidad incondicionada e increada, el Nibbāna, cuya experiencia directa efectúa la liberación del sufrimiento.

Todas las referencias utilizadas corresponden a la edición del VI Concilio Buddhista. Ver: http://btmar.org/files/pdf/referencias.pdf

[1] Vbh. 307.

[2] VbnA. 370-1.

[3] La traducción literal de "sabhāvanirutti" es 'lengua de lo que posee naturaleza intrínseca.' Aquello que posee naturaleza intrínseca son las realidades últimas.

[4] Véase verso 352

Y después de ese descubrimiento, después de haber atravesado el velo de los conceptos, y experimentado y comprendido por medio de su propia mente las realidades últimas, ¿cómo hacer para transmitir verbalmente esa experiencia y comprensión? Por medio de "Sabhāvanirutti," la lengua de las realidades últimas. De aquí esta otra designación para la Lengua del Dhamma que hoy en día se llama "Pali" y en donde está registrada esta compilación de cuatrocientos veintitrés versos atribuidos al Buddha, denominada "Dhammapada."

Se ha dicho[5] que la Lengua Pali ocupa una posición especial entre las diversas lenguas, pasadas y presentes, sin paralelo alguno entre las lenguas europeas. Y esta distinción se basa en que esta lengua está dedicada únicamente a un campo, a la enseñanza del Buddha.

Pero a esta distinción habría que agregarle otra; la de articular lingüísticamente los dos tipos de realidades, convencional y última, y explicar cada una de las realidades últimas, los componentes finales e irreductibles de la existencia. Y es precisamente gracias a esta bondad que esta lengua nos señala el camino hacia esa verdad "inefable,"[6] el incomparable sosiego de las ligaduras[7], que solamente puede ser "tocada" por medio de la mente. Quizá por esto se dice que mejor que mil sentencias compuestas de palabras sin sentido es una palabra con sentido, que habiéndola escuchado, uno se apacigua[8]. Ésta es "Sabhāvanirutti," la lengua de las realidades últimas.

Es el propósito de esta traducción verter, de la lengua del Dhamma, de la lengua de las realidades últimas, al español, de la manera más precisa posible, esta importante compilación de versos.

---

[5] Bhikkhu Ñāṇamoli, en la introducción (pág. xiv) de su traducción al inglés del Visuddhimagga, The Path of Purification, por Bhadantācariya Buddhaghosa, Buddhist Publication Society, Kandy Sri Lanka.

[6] Verso 218.

[7] Verso 23.

[8] Verso 100.

En esta introducción se examinan diversos temas relevantes agrupados bajo los siguientes títulos:

- Versiones del Dhammapada
- Menciones del Dhammapada en el Canon Pali
- Acerca del Nombre "Dhammapada"
- El Comentario del Dhammapada
- Ubicación del Dhammapada en el Canon Pali
- Importancia del Comentario y el Abhidhamma para entender el dhammapada
- Temas del Dhammapada
- Traducciones del Dhammapada
- Esta Traducción

Al final de la introducción, bajo el título "Esta Traducción," se explica la metodología utilizada para realizar la misma.

Versiones del Dhammapada

La siguiente lista muestra las diferentes versiones del Dhammapada disponibles en la actualidad. La información entre paréntesis indica nombre del editor y la fecha de la edición. Véase la sección bibliográfica para más información.

1. Dhammapada Pali
2. Gāndhārī Dharmapada (Brough, 1962)
3. Patna Dharmapada (Shukla, 1979; Roth, 1980; Cone, 1989)
4. Udānavarga por Dharmatrāta (Franz Bernhard, 1965)
5. Porciones del Dharmapada en el Mahāvastu

La primera es la versión preservada por la Tradición Theravada, que es el objeto de esta obra.

La segunda versión corresponde a un manuscrito en corteza de abedul descubierto cerca de Khotan, en la región Uigur de Xinjian, actual China, en 1892. Este manuscrito, escrito en prácrito, alfabeto

Kharoṣṭhī, data de entre el primer y segundo siglo de la era común. De acuerdo con John Brough, el editor del *Gāndhārī Dharmapada*, casi un cuarenta por ciento de este manuscrito está perdido, probablemente sin esperanza de recuperarlo. Los versos existentes son unos trescientos cincuenta, algunos de ellos fragmentarios. En su obra, Brough presenta una edición comparativa, en dos columnas, de los versos existentes del *Gāndhārī Dharmapada* (columna izquierda) con el *Dhammapada Pali* (columna derecha). No obstante el nombre de los capítulos coincide en la mayoría de los casos, el orden de los mismos es diferente, comenzando el *Gāndhārī Dharmapada* con el capítulo del Brahmán, que en el *Dhammapada Pali* es el último. Una inspección de los versos existentes pone de manifiesto la similitud de este manuscrito, tanto en lenguaje como en doctrina, con el *Dhammapada Pali*.

El *Patna Dharmapada* corresponde a un manuscrito encontrado en el monasterio Ngor, Tíbet, entre 1934-36. Debido a que las fotografías de este manuscrito fueron llevadas a Patna, India, éste recibió el nombre de Patna Dharmapada y se estima que data de la segunda mitad del siglo XII de la era común. Está escrito en un prácrito con modificaciones sánscritas en una escritura denominada Proto-Bengalí. Su estructura es muy similar a nuestro Dhammapada, en algunos casos coincidiendo el nombre y número de capítulo y en otros no; esta obra contiene 22 capítulos y 414 versos contra los 26 capítulos y 423 versos del *Dhammapada Pali*.

El *Udānavarga* es una extensa obra compuesta en sánscrito híbrido, compilada por Dharmatrāta, en el que hay un paralelismo con el *Dhammapada Pali* en estructura y contenido. Solamente las dos terceras partes de esta obra están disponibles en sánscrito, mientras que en tibetano y en chino se encuentra completa.

También en el *Mahāvastu*, literalmente, la Gran Historia que relata la vida del Buddha, se encuentran versos aislados del Dhammapada. Ésta es una obra en sánscrito perteneciente a la escuela temprana de los Lokattaravādis, rama de los Mahāsāṅghikas.

Menciones del Dhammapada en el Canon Pali

Aproximadamente ciento setenta versos, de un total de cuatrocientos veintitrés, se encuentran en otras colecciones del Canon Pali.

En la edición del Sexto Concilio Buddhista, el Canon Pali consiste en cuarenta volúmenes. El Dhammapada es citado en veinte tratados. En el Vinaya Piṭaka es citado solamente en el *Mahāvagga-pāḷi* y *Pārājika-pāḷi*. Veintiocho versos del último capítulo del Dhammapada, El Brahmán, se encuentran también en el *Sutta Nipāta*[9].

En el Canon Pali hay seis tratados, que no obstante se consideran canónicos, su autoría no se deriva del mismo Buddha. En cinco de éstos se encuentran versos del Dhammapada. También es el caso para el quinto libro de la Canasta del Abhidhamma, el *Kathavatthu*. En estas obras las referencias al Dhammapada se pueden clasificar en (1) aquellas que hacen referencia directa por nombre y (2) aquellas que contienen un verso determinado sin nombrar su origen. En este segundo caso, hay dos posibilidades, (2a) cuando el verso aparece únicamente en el Dhammapada y (2b) cuando el verso aparece también en otras obras del Canon Pali.

El Dhammapada en los Comentarios

En los Comentarios y Sub-comentarios se encuentran numerosas referencias al Dhammapada, ya sea mencionándolo por nombre o solamente citando un verso en particular. Ejemplos del primer caso: "Pronunció este verso en el Dhammapada;"[10] "El Maestro también pronunció el verso en el Dhammapada;"[11] "Así este mismo tema se encuentra en tres lugares, en el Vinaya, en el Dhammapada y en el *Sutta Nipāta*."[12]

---

[9] Dh. §396-423 se encuentran en Sn. §625-652.

[10] "Dhammapade imaṃ gāthaṃ abhāsi"; ref. S.A. i 133.

[11] "Satthā pi dhammapade gāthaṃ abhāsi." Ref. A.A. i 193.

[12] "Evam idaṃ ekaṃ yeva vatthu tīsu ṭhānesu saṅgahaṃ gataṃ: vinaye, dhammapade, suttanipāte ti." Ref. Sn.A. i 3.

En el *Visuddhimagga*, el Camino de la Purificación, obra exegética de todo el Canon Pali, hay aproximadamente quince citas de versos del Dhammapada para ilustrar el significado.

También son profusas las referencias de versos del Dhammapada en la literatura de los Sub-comentarios, mencionando esta obra por su nombre o solamente citando los versos.

Acerca del Nombre "Dhammapada"

"Dhammapada" es un compuesto de dos voces, "dhamma" y "pada." El significado de "dhamma" debe determinarse de acuerdo al contexto, debido a que esta voz posee numerosos significados. Si se toman todas las ocurrencias de la voz "dhamma" en el Canon Pali y las glosas de los Comentarios, se obtienen al menos veinte significados[13].

La segunda voz del compuesto, "pada," tiene los siguiente significados: Pata, pie; paso; huella; palabra, voz; línea de un verso; oración, sentencia; lugar; causa; Nibbāna; camino, sendero; parte, porción; soporte[14].

---

[13] La siguiente lista ha sido tomada de Sad. ii 337, que no solamente proporciona los diferentes significados sino también ejemplos de uso en el Tipiṭaka. (1) Textos (pariyatti), (2) causa (hetu), (3) cualidad (guṇa), (4) aquello que es insustancial y carente de un alma (nissattanijjīva), (5) instrucción religiosa (desāna), (6) aquello que posee naturaleza intrínseca (sabhāva), (7) sabiduría (paññā), (8) mérito (puñña), (9) concepto o realidad convencional (paññatti), (10) ofensa (āpatti), (11) constitución (vikāra), (12) condición (paccaya), (13) aquello surgido condicionalmente (paccayuppanna), (14) verdad o realidad (sacca), (15) concentración (samādhi), (16) naturaleza (pakati), (17) aquello que debe ser comprendido (ñeyya), (18) justicia, idoneidad (yutti), (19) esfera, dominio (visaya), (20) Nibbāna (nibbāna). En el artículo *Traditional Definitions of the Term Dhamma,* por John Ross Carter, (Philosophy East and West 26:3 July, 1976 p. 329-337) se listan aún más significados que los anteriores, aunque éstos provienen de los Comentarios y otras obras de la Literatura Pali. Este interesante artículo se puede obtener en Internet.

[14] Abhp. §819; 91. Para el significado de la voz "pada" como camino o sendero, véase explicación del verso 21. Para ver estos y otros significados de esta voz véase *A Dictionary of the Pali Language* por Robert Caesar Childers (ISBN: 81-206-0343-5).

"Dhammapada" es un compuesto dependiente determinativo donde el primer miembro es un sustantivo, en cualquier inflexión menos la primera (nominativo o vocativo), que explica o determina el segundo miembro. No obstante que normalmente la voz "dhamma" se coloca en la sexta inflexión, genitivo, "del Dhamma," gramaticalmente existen diferentes posibilidades con relación a la inflexión de esta voz.

Uno de los objetivos de todas estas explicaciones -los diferentes significados de ambas voces, el tipo de compuesto, las posibilidades de inflexión del primer miembro-, es el de resaltar la dificultad para llegar a determinar una traducción precisa en español para el nombre de esta obra.

Así pues, caben dos posibilidades, dejar la voz "Dhammapada" sin traducir, o buscar una explicación de la misma en la obra en cuestión y su Comentario. El compuesto "dhammapada" se encuentra tres veces en los versos 44, 45 y 102. Veamos su significado en estos versos[15]. En el verso 44, el Buddha hace una pregunta: ¿Quién examinará el bien expuesto "Dhammapada" como un experto la flor?[16] El mismo Buddha responde a esta pregunta en el verso 45 de la siguiente manera: El aprendiz examinará el bien expuesto "Dhammapada" como un experto la flor. El Comentario indica que la voz "Dhammapada" en este contexto se refiere a los treinta siete requisitos de la Iluminación[17], no aclarando el significado de la voz "pada," ignorando esta voz o fusionándola con la voz "dhamma." Siguiendo la explicación del Comentario, la pregunta del verso 44 se podría reformular de la siguiente manera: ¿Quién examinará el bien expuesto "Dhamma" de los treinta y siete requisitos de

[15] Es interesante notar que aparentemente ninguno de estos versos aparece en otras obras del Canon Pali.

[16] "Ko dhammapadaṃ sudesitaṃ, kusalo puppham iva pacessati."

[17] El término es "bodhipakkhiyadhamma" y literalmente significa "aquellos estados que están en el lado de la Iluminación." Se denominan de esta forma porque el desarrollo de estos estados conduce a la Iluminación.

la Iluminación como un experto la flor?[18] No obstante esto, en esta traducción se ha preferido traducir la voz "Dhammapada" como "Camino del Dhamma" siguiendo la explicación de la voz "pada" como 'camino' en el verso 21.

La otra ocasión en que aparece la voz "Dhammapada" es en el verso 102 que dice: "Mejor es un "Dhammapada."[19] En este verso no existe ambigüedad con relación al significado del compuesto debido a que las dos primeras líneas del verso se refieren a una persona que recitaría cien versos compuestos de palabras sin sentido. Las dos líneas siguientes dicen que es mejor una "palabra del Dhamma," que habiéndola escuchado, uno se pacifica. El Comentario agrega que esta "palabra del Dhamma" se debe referir a una de las cuatro porciones del Dhamma, agregando otro significado de la voz "pada" como parte o porción[20]. La traducción del prólogo del Comentario (véase pág. xviii) confirma este significado cuando dice que el 'Maestro expuso la auspiciosa Palabra del Dhamma'.

Como se puede ver, analizando el significado de las explicaciones de este compuesto en los tres versos en que éste aparece, no es posible llegar a una traducción inequívoca del mismo, no obstante que el Comentario confirma uno de estos significados. Por lo tanto, se prefiere dejar como título de la obra tal y como quisieron los antiguos compiladores de esta antología: "Dhammapada."

---

[18] "Véase la explicación de los versos 44 y 45 para mayor información.

[19] "Ekaṃ dhammapadaṃ seyyo."

[20] Las cuatro partes o porciones del Dhamma se explican en el Dhammapada Sutta (A. i 337). Hay cuatro porciones del Dhamma: (1) la porción del Dhamma de la ausencia de codicia, (2) la porción del Dhamma de ausencia de mala voluntad, (3) la porción del Dhamma de la Recta Atención y (4) la porción del Dhamma de la Recta Concentración. También las mismas se citan en D. iii 191.

El Comentario del Dhammapada

Existe un antiguo Comentario llamado *Dhammapadaṭṭhakathā* atribuido al Venerable Buddhaghosa[21], quien vivió en el siglo quinto de esta era. Este Comentario consiste en dos volúmenes en la edición del Sexto Concilio y recoge un total de trescientas cinco[22] historias asociadas con los cuatrocientos veintitrés versos contenidos en los veintiséis capítulos del Dhammapada. La discrepancia entre el número de historias y el número de versos se debe a que hay algunas historias que incluyen más de un verso. Este comentario contiene, además de las historias, el comentario de los versos. La traducción del comentario de los versos se incluye en esta obra[23].

A continuación sigue la traducción en prosa de los diez versos del prólogo del antiguo Comentario. Éste explica que el Comentario había sido traducido en la lengua de la isla de Sri Lanka (aquí llamada Tambapaṇṇi) y que el Comentarista, Buddhaghosa, a petición del antiguo Kumārakassapa, lo volvió a traducir a la Lengua de los Textos, es decir, a la Lengua Pali, para que éste fuera de beneficio para todo el mundo.

En estos versos encontramos el compuesto "Dhammapada" dos veces. En una tiene el significado explícito de "Palabra del Dhamma," cuando el Comentarista dice que 'el Maestro expuso la auspiciosa Palabra del Dhamma cuando surgió ésta u otra ocasión'. Esto último, sin duda, se refiere al hecho de que, de acuerdo con el Comentario, el Buddha pronunció cada verso cuando surgió la ocasión oportuna[24].

---

[21] El colofón, al final del segundo volumen, dice que este Comentario del Dhammapada fue compuesto por el antiguo que recibió de sus maestros el nombre "Buddhaghosa": "Buddhaghoso ti garūhi gahitanāmadheyyena therena katāyaṃ Dhammapadaṭṭhakathā." Ref. Dh.A. ii 456. .

[22] *A Handbook of Pāli Literature*, por Oskar von Hinüber, sostiene que hay doscientos noventa y nueve versos (véase §22).

[23] En la edición completa de esta obra. Más información en http://btmar.org/content/dhammapada

[24] Esto se refiere a la historia correspondiente a cada verso.

La otra vez que ocurre la voz "Dhammapada," ésta es parte de un compuesto más largo[25], aquí traducido como "habiendo alcanzado soporte en el Dhamma verdadero" y que califica a "Maestro."

Traducción del Prólogo del Comentario

Homenaje al Sublime, al Arahant, al Completamente Iluminado

1. En el mundo, envuelto por la oscuridad de la gran ignorancia, la lámpara del Dhamma verdadero ha sido encendida por Ése que tiene el poder encendido, por Ése que ve el fin del mundo.

2. A sus pies rindo homenaje al glorioso Completamente Iluminado, reverencio a su Dhamma verdadero, y saludo con reverencia a la Orden.

3-4. El Maestro, su mente movida e impulsada por compasión, habiendo alcanzado soporte en el Dhamma verdadero, hábil en lo que es el Dhamma y en lo que no es el Dhamma, cuando surgió ésta u otra ocasión, expuso la auspiciosa Palabra del Dhamma, que en verdad, incrementa el regocijo y el deleite en los dioses y humanos.

5. Una lograda explicación del significado de ésta [Palabra del Dhamma], que fue traída de generación en generación, fue compuesta en la Isla Tambapaṇṇi, en la lengua de la isla.

6. Pero ésta no es de beneficio para el resto de los seres. "Sería bueno que fuera de beneficio para todo el mundo."

7-10. Deseoso de que el Dhamma verdadero perdure, el antiguo, de mente firme, Kumārakassapa, que vive en paz, domado, me solicitó respetuosamente esto. Yo, habiendo descartado esta lengua y su dilatado dialecto, habiéndola convertido en la deleitable

[25] "Sampatta-sad-dhamma-pada." Aquí la voz "pada" se traduce como "soporte."

Lengua de los Textos, y habiendo explicado todo lo que aquí no está claro de las palabras y las letras de los versos, hablaré en la otra lengua [pali] el resto de acuerdo con su significado, trayendo a las mentes de los inteligentes el regocijo y el deleite que dependen del Dhamma y su significado.

Ubicación del Dhammapada en el Canon Pali

El Dhammapada es el segundo libro del Khuddaka Nikāya. De acuerdo con la introducción del Comentario del Vinaya[26], el Dhammapada fue incorporado al Canon Pali en el Primer Concilio Buddhista, tres meses después de la muerte del Buddha. En este Comentario se menciona el Khuddaka Nikāya como parte de la Canasta de los Discursos (Sutta Piṭaka); se dice que contiene quince tratados y que el Dhammapada es el segundo tratado de esta colección[27]. Más adelante, cuando trata la clasificación de la Palabra del Buddha en nueve componentes (aṅga), el Comentario dice que el Dhammapada, *Theragāthā*, *Therīgāthā* y *Suttanipāta* se incluyen en el componente de versos (gāthā)[28]. En la sección que corresponde al Tercer Concilio Buddhista, el Comentario relata que el rey Asoka fue establecido por el novicio Nigroda en los Tres Refugios y Cinco Preceptos después de escuchar el segundo capítulo, La Diligencia, del Dhammapada[29]. Incluso el Comentario hace referencia a las dos primeras líneas del verso 21: "La vigilancia es el camino a la no muerte. La negligencia es el camino a la muerte." Éstas son todas las referencias al Dhammapada en la introducción del Comentario del Vinaya.

---

[26] Bāhiranidāna" es el nombre de la introducción del Comentario del Vinaya atribuido al Ven. Buddhaghosa. Ésta contiene un relato histórico de los tres primeros concilios buddhistas.

[27] Esto significa que de acuerdo con el Comentario, el Canon Pali, al ser registrado en el Primer Concilio Buddhista, contenía treinta y seis tratados; se excluyen *Netti-pāḷi, Peṭakopadesa-pāḷi, Milindapañha-pāḷi* (que obviamente fue incorporado posteriormente) y el *Kathāvatthu-pāḷi* (que fue agregado en el Tercer Concilio Buddhista). Ref. Vin.A. i 14-15.

[28] Vin.A. i 22.

[29] Vin.A. i 36.

CLASIFICACIÓN DE LAS ENSEÑANZAS EN 5 COLECCIONES

Sexto Concilio Buddhista

5 NIKĀYAS (LAS 5 COLECCIONES):

DĪGHA-NIKĀYA (DISCURSOS LARGOS)
MAJJHIMA-NIKĀYA (DISCURSOS MEDIOS)
SAṀYUTTA-NIKĀYA (DISCURSOS AFINES)
AṄGUTTARA-NIKĀYA (DISCURSOS GRA wDUALES)
KHUDDAKA-NIKĀYA (COLECCIÓN MENOR):
1-5. Vinaya Piṭaka (Canasta de la Disciplina)
18-29. Abhidhamma Piṭaka (Canasta del Abhidhamma)
30. Khuddakapāṭha + **Dhammapada** + Udāna + Itivuttaka + Suttanipāta-pāḷi
31. Vimānavatthu + Petavatthu + Theragāthā + Therīgāthā-pāḷi
32. Apadāna-pāḷi I
33. Apadāna-pāḷi II + Buddhavaṁsa-pāḷi + Cariyāpiṭaka-pāḷi
34. Jātaka-pāḷi I
35. Jātaka-pāḷi II
36. Mahāniddesa-pāḷi (Atribuido a Sāriputta)
37. Cūḷaniddesa-pāḷi (Atribuido a Sāriputta)
38. Paṭisambhidāmagga-pāḷi (Atribuido a Sāriputta)
39. Netti + Peṭakopadesa-pāḷi (Atribuido a Mahā-Kaccāyana).
40. Milindapanha-pāḷi.

Importancia del Comentario y el Abhidhamma para entender el dhammapada

El antiguo Comentario del Dhammapada es indispensable para precisar el significado de las voces de los versos, tanto en la esfera gramatical como en la doctrinal. Además, las historias asociadas con los versos permiten entender el contexto en que los mismos fueron pronunciados por el Buddha. La existencia de aproximadamente ciento setenta versos comunes a otras obras del Canon Pali también permite beneficiarse de las explicaciones de otros Comentarios.

En algunos casos el Comentario utiliza conceptos del Abhidhamma en la exégesis de los versos. Esto resalta la importancia de la

Tercera Canasta para entender correctamente la Canasta de los Discursos. Por ejemplo, el verso 1 dice que los estados mentales están precedidos por la mente. El Comentario explica que "mente" significa todas las conciencias de los cuatro planos pero que en este verso se obtiene una conciencia asociada con aversión y acompañada con desplacer, es decir, una de las doce conciencias insanas. Esto se refiere al personaje de la historia, un doctor que utilizó sus conocimientos médicos y que intencionalmente le dio a una mujer una pasta para los ojos que la dejó ciega. La conciencia asociada con esa acción determinada es una conciencia insana con raíz en el enojo. En cambio en el verso 2 se obtiene una de las ocho conciencias sanas pertenecientes a la esfera de los sentidos. En este caso, el personaje de la historia, un joven, antes de morir, depositó su confianza en el Buddha. La conciencia asociada con esta acción determinada es una conciencia sana, entre las ocho, de la esfera de los sentidos[30].

Temas del Dhammapada

Un recorrido por los veintiséis capítulos permite apreciar la diversidad de temas tratados. No obstante es difícil apreciar un hilo unificador en la organización original de esta obra, de capítulo en capítulo, —ya que ésta parece una recopilación de los versos que los compiladores consideraron más edificantes y relevantes para exponer la enseñanza del Buddha a las masas— es posible hacer una clasificación por temas de algunos de los cuatrocientos veintitrés versos bajo los siguientes títulos:

Refugio

La gente, incitada por el miedo, va a muchos lugares en busca de refugio, pero ninguno de estos lugares es un refugio seguro porque no le permiten a uno liberarse de todo el sufrimiento (v. 188-89). Pero aquellos que van por refugio al Buddha, al Dhamma, la ense-

[30] Otros versos donde la exégesis utiliza conceptos del Abhidhamma son 23, 37, 360-361.

ñanza del Buddha, y al Sangha, la Comunidad Monástica, pueden ver con Recto Entendimiento las Cuatro Nobles Verdades y liberarse de todo el sufrimiento (v. 190-91).

Ética

La ética buddhista consiste en los Cinco Preceptos, considerados como normas universales de conducta. Éstos son cinco abstenciones de: (1) matar o dañar seres sintientes, (2) tomar lo que no ha sido dado, (3) tener conducta sexual incorrecta, (4) uso de lenguaje falso y (5) consumir alcohol, drogas e intoxicantes. Transgredir estas normas éticas, el Buddha dice, es como arrancar la propia raíz de este mundo (v. 246-47).

Meditación

De la meditación surge la sabiduría. Sin meditación hay disminución de la sabiduría. La persona sabia debería comprender bien esto y establecerse de tal forma que haya incremento en la sabiduría (v. 282). Ambos tipos de meditación, la meditación de tranquilidad, que conduce a las absorciones meditativas, y la meditación de introspección, que conduce a la penetración de la naturaleza de los fenómenos, y finalmente al Nibbāna, son mencionadas en diversos versos. En el capítulo del Bhikkhu se dice que en ése que existe absorción (jhāna) y sabiduría (vipassanā), el Nibbāna está cerca (v. 372). Que cuando se percibe el Dhamma claramente, se experimenta un goce que trasciende el goce de los humanos (v. 373). De acuerdo con el antiguo Comentario, el verso 181 registra la respuesta del Buddha, después de haber enseñado el Abhidhamma al Venerable Sāriputta: "Aun los devas aman a esos sabios consagrados a la meditación, deleitados en la paz de la renunciación, los atentos, los Buddhas."

Ley de Causa y Efecto

Varios versos hacen referencia a la Ley de Causa y Efecto o la Ley del Kamma. Los efectos ineludibles de las acciones, sean

buenas o malas, son descritos por medio de potentes símiles cuando se dice que si uno habla o actúa con una mente impura, de aquí el sufrimiento lo sigue a uno como la rueda que sigue la pata del buey que tira el carro (v. 1). Pero si uno habla o actúa con una mente pura, de aquí la felicidad lo sigue a uno como la sombra que nunca se aparta (v. 2). A diferencia de las leyes físicas, como la Ley de la Gravedad, la Ley del Kamma no produce efectos inmediatos. Por eso se dice que la mala acción no madura inmediatamente, así como la leche no se coagula de repente (v. 71). La responsabilidad individual de las acciones se explica cuando se dice que uno mismo hace el mal, uno mismo se contamina; uno mismo no hace el mal; uno mismo se purifica. La pureza y la impureza dependen de uno mismo. Uno no puede purificar a otro (v. 165).

La Mente

Un capítulo completo, el número tres, se ocupa de la mente o la conciencia. La mente es fluctuante, inestable, difícil de controlar (v. 33). Como un pez sacado del agua, la mente tiembla cuando es sacada de la esfera de Māra, las impurezas mentales (v. 34). Es bueno amansar y proteger a la mente porque una mente amansada y protegida trae felicidad (v. 35-6). Además en otros capítulos hay numerosas referencias a la mente. La mente del Buddha en el momento de la Iluminación, se describe como 'la mente que ha ido a lo Incondicionado' (v. 154).

Eventos Importantes en la Vida del Buddha

Las primeras palabras después de la Iluminación están registradas en dos versos en donde el Buddha dice que por muchas existencias estuvo buscando, sin encontrar, al constructor de "esta casa," es decir, esta individualidad representada por los cinco agregados (v. 153). Ahora, después de la Iluminación, Él declara que ha encontrado al constructor de la casa y que éste es el deseo (v. 154). El encuentro con el asceta Upaka, aproximadamente

ocho semanas después de la Iluminación, registra la declaración de omnisciencia cuando el Buddha dice que es el conquistador de todo, el conocedor de todo (v. 353). El encuentro con el Venerable Sāriputta después de enseñar el Abhidhamma, ya fue explicado bajo el tema "Meditación."

Las Tres Características

Todos los fenómenos condicionados poseen tres características universales: Impermanencia (anicca), insatisfactoriedad o sufrimiento (dukkha) e insubstancialidad (anatta). Cuando uno ve, a través de la mente, por medio de la sabiduría, estas tres características, se libera del sufrimiento; precisamente éste es el camino de la purificación (v. 277-79).

Las Cuatro Nobles Verdades

Estas verdades descubiertas por el Buddha en el momento de su Iluminación y que constituyen el punto de partida y el fin de su enseñanza, son mencionadas como (1) Sufrimiento, (2) Origen del Sufrimiento, (3) Trascendencia del Sufrimiento y (4) Noble Óctuple Sendero, que conduce a la pacificación del sufrimiento (v. 191). El Noble Óctuple Sendero se describe como 'el mejor de los senderos' (v. 273) y como 'el único sendero para la purificación de la visión' (v. 274).

Las Enseñanzas del Buddha en Resumen

El antiguo Comentario explica que, en respuesta a una pregunta del Venerable Ānanda, el Buddha expuso que las enseñanzas de todos los Buddhas consisten en no hacer mal ninguno, generar el bien y purificar la mente (v. 184).

Voces del Dhammapada

A continuación se estudian algunas de las voces que se encuentran en el Dhammapada. Este estudio no pretende ser exhaustivo

sino solamente mencionar algunas voces que por su frecuencia en el texto o por su relevancia dentro de las enseñanzas del Buddha, merecen una explicación aparte.

Santo: Esta voz, que puede indicar tanto el nominativo singular como el plural, se deriva de la raiz "samu", que tiene el significado de 'paz', 'tranquilidad', 'serenidad', y el sufijo de derivación primaria 'ta', que aquí se emplea en el sentido de agente. Por lo tanto, "santo" significa 'uno que está en paz', 'uno que ha tranquilizado la mente'. Esta voz pali antecede, tanto en tiempo como en significado, a la voz latina *sānctus* y todas sus derivaciones, incluyendo nuestra voz española "santo." No obstante que la voz pali "santo" como la latina "sānctus" provienen de la antigua raíz indo-europea "sak" que significa "santificar," aparentemente es por primera vez en el Canon Pali donde se articula el preciso significado de "uno que ha purificado o tranquilizado la mente," uno cuyas acciones están totalmente libres de la noción de un ego, y que posteriormente otras religiones adoptaron e incluso utilizaron para sancionar por decreto a algunos de sus seguidores. En esta traducción del Dhammapada al español se ha decidido rescatar esta voz y su significado transparente como nos viene del mismo Buddha cuando dice: "Los santos son visibles desde lejos como una montaña nevada" (v. 304).

Deva: Esta voz, que a veces se deja sin traducir, está etimológicamente relacionada con la voz española "diva." La raíz pali de esta voz es "divu" que en este contexto tiene los significados de 'brillar' y 'jugar'. Los devas son seres luminosos superiores a los humanos, pero que junto con los humanos, pertenecen al plano de los sentidos. Hay seis planos de devas.

Bhikkhu: Esta voz que se deja sin traducir, se refiere al monje buddhista. No obstante esta voz tiene el significado primario de 'uno que anda en busca de comida', ābhikkha, pedir, mendigar, es decir, un monje buddhista, los Comentarios explican que esta voz describe a 'uno que ve peligro en el ciclo de renacimientos'.

El capítulo 25, que contiene veintitrés versos, lleva el nombre "Bhikkhuvagga," El Capítulo del Bhikkhu.

Nibbāna: Esta voz, que también se deja sin traducir, se refiere a la realidad incondicionada e increada que es el objeto de las conciencias del Sendero y Fruición y que su realización erradica las impurezas mentales.

Citta: No obstante que esta voz se traduce como 'conciencia' o 'mente', y se refiere a la primera realidad última que tiene la característica de conocer el objeto, es importante hacer notar que es imposible encontrar en nuestra lengua un término preciso que describa su significado. "Citta" siempre está con nosotros, incluso cuando uno está durmiendo sin soñar, en estado de coma, desmayado, etc. Algunos sinónimos de esta voz son "mana" (v. 1-2), "viññāṇa" (v. 41), "ceta" (v. 79).

Paṇḍita: Sabio, es el nombre del capítulo 6. La definición de esta voz se encuentra en uno de los versos: "Porque habla mucho, no por esto es sabio. Ése con seguridad, sin enemistad, sin miedo, es llamado sabio" (v. 258). Hay varios sinónimos, traducidos también de la misma forma, "muni" (v. 269, 423), "dhīra" (v. 28, 175), "medhāvī" (v. 33, 36), "viññū" (v. 65, 229).

Māra: Se deriva de la raíz "mara" que tiene el significado de "morir," "abandono de la vida" (pāṇacāga)[31]. Aquello que mata se denomina Māra[32]. Por lo tanto, una traducción adecuada de esta voz sería 'Matador' o 'el Matador'. Los antiguos Comentarios y otros tratados explican de diferentes formas "aquello que mata." Se denomina Māra porque mata a los seres incitándolos a hacer aquello que es desventajoso o perjudicial[33]. Se denomina

[31] Sad. ii 157. La raíz sánscrita equivalente es "mṛ," que tiene el mismo significado.

[32] "Māretī ti Māro" (Nir. §785). Literalmente: Mata (māreti), por esto se denomina (ti) Māra.

[33] "Satte anatthe niyojento māretī ti māro" (D.A. ii 145).

Māra porque mata lo bueno de los seres[34]. Se denomina Māra porque mata a los seres que están practicando para ir más allá de su dominio[35]. El dominio de Māra es el ciclo de renacimientos (saṃsāra) representado por los tres planos de existencia: El plano de los sentidos (kāmāvacara-bhūmi), el plano de la materia sutil (rūpāvacara-bhūmi) y el plano inmaterial (arūpāvacara-bhūmi). Aquellos seres que practican para hacer surgir las conciencias ultramundanas (lokiya-citta) se dice que tratan de ir más allá de la esfera o dominio de Māra. Los Comentarios describen cinco tipos de Māra: (1) las impurezas mentales (kilesa-māra), (2) las acciones sanas e insanas (abhisaṅkhāra-māra), (3) la divinidad (devaputta-māra), (4) los cinco agregados (khandha-māra) y (5) la muerte (maccu-māra)[36]. Se dice que en el momento en que surge la conciencia del Sendero uno derrota los tres primeros tipos de Māra, las impurezas mentales, las acciones sanas e insanas y la divinidad, mientras que en el momento de la última conciencia [del Arahant] uno derrota los dos últimos tipos de Māra, los cinco agregados y la muerte[37].

Sekha: Aprendiz, es un término técnico que se utiliza para referirse al individuo que ha alcanzado los tres primeros senderos ultramundanos (entrada en la corriente, un retorno y no retorno) y el cuarto sendero ultramundano (sendero del estado de Arahant). Excluye al individuo establecido en la fruición del estado de Arahant que se denomina ”no aprendiz” (asekha). ”Sekha,” aprendiz (v. 45), es el opuesto de ”puthujjana,” ser ordinario (v. 59).

Saṃsāra: Ciclo, ciclo de renacimientos. Se refiere a la continuidad de los agregados de un momento a otro y de una existencia a otra (v. 60, 95, 414). Las primeras palabras del Buddha después de su Iluminación, comienzan con una mención al ciclo de re-

[34] “Sattānaṃ kusalaṃ māretī ti māro” (Sad. ii 158).
[35] “Attano visayaṃ atikkamituṃ paṭipanne satte māretī ti māro” (S.A. i 155).
[36] Netti.A. 145.
[37] Ud.A. 195.

nacimientos: ”He andado por muchos nacimientos en el ciclo, buscando sin encontrar al constructor de la casa” (v. 153).

Suñ̃ata: Esta voz, bastante usada en otras ramas del buddhismo, se utiliza en el Buddhismo Theravada para describir la Realidad Incondicionada, el Nibbāna. Se dice que el Nibbāna es vacío (suñ̃ata) y sin signo (animitta) (v. 92).

Traducciones del Dhammapada

Siendo la obra más popular y traducida de todas las enseñanzas del Buddha —existiendo más de setenta traducciones en inglés— aquí solamente nos ocuparemos de algunas de éstas, en especial aquellas que han sido leídas y consultadas para esta nueva traducción al español.

Traducciones al Inglés

The Dhammapada, por Nārada Thera. Se podría decir que esta traducción, publicada en 1963, representa la Tradición Theravada al atenerse estrictamente a la explicación del antiguo Comentario. No obstante que su estilo ha sido descripto como inglés colonial, esta clásica traducción es fidedigna al original pali y a la exégesis del Comentario.

The Dhammapada, por John Ross Carter y Mahinda Palihawadana. Notable trabajo de estos dos estudiosos que incluye la primera traducción al inglés del Comentario de los versos y extensas notas explicativas.

The Word of the Doctrine, por K.R. Norman. Impecable tarea a nivel lingüístico aunque ésta se ve afectada por el aparente menosprecio que este renombrado estudioso tiene hacia el antiguo Comentario; esto hace que se ignoren relevantes explicaciones doctrinales y gramaticales contenidas en el Comentario.

Traducciones al Español

Dhammapada, La Esencia de la Sabiduría Budista, por Carmen Dragonetti. La primera traducción del pali al español del Dhammapada. Contiene una extensa introducción de casi cien páginas en dos partes. En la primera parte se examinan las diferentes ramas del buddhismo, el Canon Pali, el Dhammapada y el Idioma Pali. En la segunda parte se exploran subjetivamente algunas de las nociones importantes de la enseñanza del Buddha tratadas en el Dhammapada: la caracterización del buddhismo como pesimista porque la Primera Noble Verdad gira alrededor del dolor; la mención de que las Cuatro Nobles Verdades son una "teoría"; la aseveración de que el agregado de la percepción (saññā) no forma parte del Origen Condicionado (Paṭicca Samuppāda); la equiparación del estado de cesación de la percepción y la sensación (saññā-vedayita-nirodha) con el Nibbāna; la introducción de elementos ajenos al buddhismo para identificar y explicar lo que el Buddha enseñó; confusión con relación a conceptos fundamentales como la disciplina moral (sīla). Todo esto y otras cosas más hacen que esta obra no refleje la prístina enseñanza del Buddha. No obstante esto, esta traducción es digna de mención y debe ser considerada como un valioso aporte a los estudios buddhistas en nuestra lengua.

Dhammapada, La Enseñanza del Buddha, por Ramiro Calle. Aunque ésta es una traducción del inglés al español, debido a que está basada en la obra mencionada del Venerable Nārada Thera, recoge aquí y allá las bondades de aquella traducción.

Esta Traducción[38]

Consideramos que la obra más popular del buddhismo es merecedora de un tratamiento exhaustivo. Ésta es la premisa de esta nueva traducción del Dhammapada.

[38] Lo mencionado aquí se refiere principalmente a la versión íntegra de esta obra. Para más información en http://btmar.org/content/dhammapada

El método utilizado para traducir consiste en (1) establecer el verso a traducir —esta etapa generalmente implica separar las voces pali unidas debido a las reglas de combinación eufónica, considerar las lecturas alternativas, etc. (2) Realizar un análisis gramatical de cada una de las voces del verso. Posteriormente (3) se realiza una traducción preliminar de cada voz. Después (4) se traduce el Comentario del verso. (5) Se ajusta el análisis gramatical y la traducción preliminar de acuerdo a los aportes del Comentario. Finalmente (6) se llega a la traducción final del verso. Este método se ejemplifica en la sección siguiente "Guía del Análisis y Comentario."

En la sección donde se analiza cada verso individualmente, también se dan las lecturas alternativas encontradas en otras ediciones del Dhammapada. En la actualidad existen diversas ediciones del Dhammapada y es posible encontrar diferentes lecturas en estas ediciones. La versión utilizada para esta traducción es la del Sexto Concilio Buddhista celebrado en Yangún, Myanmar, 1954-56. No obstante esto, se presentan las diferentes lecturas alternativas a pie de página. En algunos casos, cuando una lectura alternativa es preferible, se utiliza ésta en lugar de la lectura del Sexto Concilio.

El uso del índice, que contiene todas las voces del Dhammapada, su frecuencia y ubicación (número de verso), ha permitido cierto grado de unificación y estandarización en la traducción. No obstante esto, hay ciertas voces que requieren de un tratamiento especial de acuerdo con el contexto.

Los paréntesis se usan para las voces en pali cuando éstas se muestran con su traducción. Ejemplo, mente (cittaṃ). Los corchetes se utilizan para añadir o suplir voces faltantes o necesarias en la traducción. Ejemplo, "como la rueda [sigue] la pata [del buey] que tira [el carro]."

En esta traducción del Dhammapada tiene precedencia transmitir el significado del original. Esto se debe a que el objetivo principal del Dhammapada es transmitir la enseñanza del Buddha. Por esto los versos son traducidos en prosa.

La sección del análisis gramatical provee otros significados de las diferentes voces que también se podrían haber utilizado para la traducción. Aquellos interesados pueden explorar esta sección y producir una traducción propia de los versos. Al darle a cada persona la posibilidad de experimentar con las voces pali y producir una traducción personal se "democratiza" el proceso de traducción y se libera al lector de la autoridad del traductor. Ciertamente esto requiere un mayor esfuerzo por parte del lector, que éste asuma un rol más activo; pero cuando se trata de entender correctamente la Palabra del Buddha, este esfuerzo es más que justificado.

En una obra de tal magnitud es imposible que no se hayan filtrado errores. Los errores que pueden haberse cometido se podrían clasificar en las siguientes categorías: (1) Análisis gramatical, (2) transliteración de las voces pali, (3) traducción de términos y (4) errores gramaticales y otros en el uso del español. En la medida que estos errores se vuelvan evidentes iremos corrigiendo los mismos. Asumo plena responsabilidad de ellos.

La fuente utilizada para esta publicación es Times LT Std. Ésta es una fuente universal que permite representar todo el alfabeto pali con las letras del alfabeto romano. Se incluye una sección con las cuarenta y una letras del alfabeto pali y notas acerca de la pronunciación de cada una de éstas.

La traducción del Comentario fue realizada de la misma manera que la traducción de los versos, es decir, palabra por palabra. Por razones de espacio la traducción del Comentario de los versos, palabra por palabra, se ha omitido en esta primera edición.

En otra oportunidad espero poder extenderme en el análisis gramatical del Dhammapada, como el uso del locativo absoluto[39],gerundio, compuestos, verbos, etc.

[39] Verso 146.

TRADUCCIÓN DEL DHAMMAPADA

CAPÍTULO I

VERSOS GEMELOS

1 • Los estados mentales están precedidos por la mente, liderados por la mente, creados por la mente. Si uno habla o actúa con mente impura, de aquí el sufrimiento lo sigue a uno como la rueda [sigue] la pata [del buey] que tira [el carro].

2 • Los estados mentales están precedidos por la mente, liderados por la mente, creados por la mente. Si uno habla o actúa con mente pura, de aquí la felicidad lo sigue a uno como la sombra que no se aparta.

3 • "Me insultó, me golpeó, me venció, me robó"; en esos que se envuelven en esto, el odio no se apacigua.

4 • "Me insultó, me golpeó, me venció, me robó"; en esos que no se envuelven en esto, el odio se apacigua.

5 • Los odios aquí nunca se apaciguan con el odio. Pero con el amor se apaciguan. Ésta es una ley antigua.

6 • Los otros no comprenden: "Nosotros moriremos en este mundo". Pero en esos que aquí comprenden así, las disputas cesan.

7 • Al que vive contemplando lo placentero, incontrolado en los sentidos e inmoderado en la comida, indolente, bajo el esfuerzo, Māra[1] de verdad, conquista a ése como el viento [derriba] al árbol débil.

---

[1] En éste y en el siguiente verso "Māra" se refiere a las impurezas mentales. Véase Análisis y Comentario de este verso.

8 • Al que vive contemplando lo no placentero, bien controlado en los sentidos y moderado en la comida, con fe, firme en energía, Māra, de verdad, no conquista a ése como el viento [no derriba] a la montaña de roca.

9 • El contaminado que vestirá la túnica amarilla, carente de control y veracidad, ése no merece la túnica amarilla.

10 • Pero ése que hubiera expulsado los contaminantes, bien establecido en las virtudes, dotado de control y veracidad, ése, de verdad, merece la túnica amarilla.

11 • Los que consideran lo esencial como no esencial y ven lo no esencial en lo esencial, esos, que están en el campo de los pensamientos incorrectos, no alcanzan lo esencial.

12 • Pero comprendiendo lo esencial como esencial y lo no esencial como no esencial, esos, que están en el campo de los pensamientos correctos, alcanzan lo esencial.

13 • Como la lluvia penetra la casa mal techada, así la pasión penetra en la mente no desarrollada.

14 • Como la lluvia no penetra la casa bien techada, así la pasión no penetra en la mente bien desarrollada.

15 • Aquí se lamenta, en el más allá se lamenta. En ambos lugares el malhechor se lamenta. Él se lamenta, él se aflige viendo su acción impura.

16 • Aquí se regocija, en el más allá se regocija. En ambos lugares el bienhechor se regocija. Él se regocija, él se regocija mucho viendo su acción pura.

17 • Aquí se atormenta, en el más allá se atormenta. En ambos lugares el malhechor se atormenta. [Pensando] “he hecho mal”, se atormenta. Ido a un mal destino, aún más se atormenta.

18 • Aquí se deleita, en el más allá se deleita. En ambos lugares el bienhechor se deleita. [Pensando] "he hecho bien", se deleita. Ido a un buen destino, aún más se deleita.

19 • Aun cuando recita mucho la Escritura, el hombre negligente que no la practica es como el vaquero que cuenta las vacas ajenas. No es partícipe de los beneficios de la vida ascética.

20 • Aun cuando recita poco la Escritura, si vive de acuerdo al Dhamma, abandonando la pasión, el odio y la ignorancia, comprendiendo correctamente, con mente bien liberada, no adhiriéndose aquí ni al más allá, éste es partícipe de los beneficios de la vida ascética.

CAPÍTULO II

LA VIGILANCIA

21 • La vigilancia es el camino a la no muerte. La negligencia es el camino a la muerte. Los vigilantes no mueren. Los negligentes son como muertos.

22 • Comprendiendo esto claramente, los sabios se regocijan en la vigilancia, se deleitan en la esfera de los Nobles.

23 • Meditando constantemente, siempre perseverando, los sabios tocan el Nibbāna[2], el incomparable sosiego de las ligaduras.

24 • Crece la gloria de aquel que es enérgico, atento, puro en conducta, reflexivo, controlado, con recto modo de vida, vigilante.

25 • Con energía, vigilancia, disciplina y auto-control, que el sabio haga una isla que la correntada no sumerja.

26 • Las gentes necias sin inteligencia se entregan a la negligencia, pero el sabio guarda la vigilancia como un precioso tesoro.

27 • No os entreguéis a la negligencia, a la intimidad con el deleite sensual. Porque meditando, el no negligente alcanza abundante felicidad.

28 • Cuando el sabio expulsa la negligencia por medio de la vigilancia, ascendiendo a la mansión de la sabiduría, observa sin pesar a la humanidad apesadumbrada; el sabio observa a los necios como quien parado en una montaña [observa] a los que están abajo.

---

[2] Esta voz, que se deja sin traducir, se refiere a la Realidad Incondicionada, Increada, cuya realización conduce a la cesación del sufrimiento.

29 • Vigilante entre los negligentes, muy despierto entre los dormidos, el sabio avanza como el caballo rápido que ha dejado atrás al jamelgo.

30 • Mediante la vigilancia Maghavā[3] alcanzó supremacía entre los devas[4]. [Los sabios] elogian la vigilancia; la negligencia es siempre censurada.

31 • El bhikkhu[5] que se deleita en la vigilancia y ve peligro en la negligencia, va quemando, como fuego, la atadura minúscula y vasta.

32 • El bhikkhu que se deleita en la vigilancia y ve peligro en la negligencia, es incapaz de retroceder; de verdad, está en la presencia del Nibbāna.

[3] "Maghavā" es sinónimo de Sakka. Véase Análisis y Comentario para más información.

[4] Esta voz, que se deja sin traducir, se refiere a los seres que habitan los seis planos de existencia superiores a los humanos. A veces se puede traducir como divinidades, deidades o dioses.

[5] Esta voz, que se deja sin traducir, se refiere a uno de los miembros de la Orden Monástica (Sangha) creada por el Buddha.

CAPÍTULO III

LA MENTE

33 • Fluctuante e inestable es la mente, difícil de guardar, difícil de controlar. El sabio la endereza como el flechero a la flecha.

34 • Así como el pez tiembla cuando es sacado de su morada acuática y arrojado en la tierra firme, de la misma forma la mente tiembla al abandonar el dominio de Māra[6].

35 • Bueno es el amansamiento de la mente que es difícil de contener, ligera, que aterriza en donde le place. La mente amansada trae felicidad.

36 • El sabio debería proteger la mente que es muy difícil de percibir, muy sutil, que aterriza en donde le place. La mente protegida trae felicidad.

37 • Aquellos que contendrán la mente, que va lejos, que anda sola, incorpórea, que yace en una cueva, se liberarán del vínculo de Māra[7].

38 • La sabiduría de aquel de mente inestable, que desconoce el Dhamma verdadero[8], de fe vacilante, no se perfecciona.

39 • No existe el miedo para el despierto cuya mente no está empapada [de pasión] ni golpeada [por el odio], para el que ha abandonado el bien y el mal.

---

[6] El dominio de Māra es el ciclo de renacimientos.

[7] C. "Todos ellos se liberarán del ciclo de los tres planos, considerado como el vínculo de Māra, debido a la inexistencia de la ligadura de las impurezas".

[8] Se refiere a los treinta y siete requisitos de la Iluminación.

40 • Comprendiendo que este cuerpo es como un cántaro, guareciendo a la mente como una ciudad, uno debería luchar contra Māra con el arma de la sabiduría, proteger la conquista y permanecer sin apego.

41 • Realmente pronto este cuerpo yacerá sobre la tierra, desechado, sin conciencia, como un leño inservible.

42 • Un ladrón haría esto o aquello a un ladrón, o un enemigo al enemigo, pero una mente mal dirigida le haría a uno más mal que esto.

43 • Ni madre ni padre ni otros familiares harían esto [bueno]; una mente bien dirigida haría a él mejor que esto.

CAPÍTULO IV

FLORES

44 • ¿Quién indagará esta tierra, el mundo de Yama[9] y éste [mundo humano] junto con el de los devas? ¿Quién examinará el bien expuesto Camino del Dhamma[10] como un experto la flor?

45 • El aprendiz[11] indagará la tierra, el mundo de Yama y éste [mundo humano] junto con el de los devas. El aprendiz examinará el bien expuesto Camino del Dhamma como un experto la flor.

46 • Comprendiendo que este cuerpo es como la espuma, discerniendo su naturaleza como un espejismo, cortando las flores de Māra[12], uno debería ir fuera de la vista del rey de la muerte.

47 • La muerte se lleva al hombre de mente apegada que sólo recoge flores, como la gran correntada se lleva al poblado dormido.

48 • El terminador se apodera del hombre de mente apegada que sólo recoge flores, insaciable en la sensualidad.

49 • Como la abeja recoge el néctar y se va sin dañar la flor, su color y fragancia, así debería andar el sabio en el poblado.

---

[9] El mundo de Yama se refiere a los cuatro estados de infelicidad: Infiernos, mundo animal, espíritus y demonios.

[10] Aquí la voz "Dhamma" se refiere a los treinta y siete requisitos de la Iluminación.

[11] La voz "sekha", traducida como "aprendiz", se refiere a cualquier discípulo Iluminado en los tres primeros niveles de Iluminación y en el Sendero del estado de Arahant.

[12] Las flores de Māra significa los cliclos de los tres planos.

50 • Uno no debería considerar las faltas de los demás ni lo hecho y no hecho por los demás, sólo [las cosas] hechas y no hechas por uno mismo.

51 • Como una hermosa y colorida flor sin fragancia, así, infructuosa, es la palabra bien expuesta para aquel que no la practica.

52 • Como una hermosa y colorida flor con fragancia, así, fructífera, es la palabra bien expuesta para aquel que la practica.

53 • Como de un cúmulo de flores es posible hacer muchas guirnaldas, de la misma forma un mortal debería hacer mucho bien.

54 • La fragancia de la flor no va en contra del viento, ni la fragancia del sándalo, del *tagara* o del jazmín, pero la fragancia de los virtuosos va en contra del viento. El hombre virtuoso abarca todas las direcciones.

55 • Sándalo y tagara, ninfea y jazmín, entre estas clases de fragancias, incomparable es la fragancia de la virtud.

56 • Débil es esta fragancia del *tagara* y sándalo, pero la fragancia de los virtuosos, incomparable, se esparce entre los devas.

57 • Māra no encuentra el camino de aquellos dotados de virtud que moran en la vigilancia, liberados por el recto conocimiento.

58-59 • Así como un deleitable y perfumado loto crece allí, en una pila de basura que ha sido desechada en el camino, de la misma forma, entre la basura de los seres, el discípulo del Buddha brilla con su sabiduría sobrepasando a la ciega humanidad.

CAPÍTULO V

EL NECIO

60 • Larga es la noche para el que está despierto. Larga es la legua para el que está cansado. Largo es el ciclo[13] para los necios que desconocen el Dhamma verdadero.

61 • Si andando no encontrase a alguien mejor o igual que uno mismo, decididamente uno debería andar solo. No hay compañerismo con el necio.

62 • "Tengo hijos, tengo riqueza", así el necio se aflige. En realidad uno no se posee a sí mismo, cuanto menos a los hijos, cuanto menos a la riqueza.

63 • Aquel necio que comprende su necedad, por esto es sabio; pero el necio que se considera sabio, ése ciertamente se llama necio.

64 • Aun si el necio se asocia toda la vida con el sabio, él no comprende el Dhamma[14], como la cuchara, el sabor de la sopa.

65 • Si aun por un momento el sabio se asocia con el sabio, rápidamente comprende el Dhamma, como la lengua, el sabor de la sopa.

66 • Los necios sin inteligencia, con ellos mismos de enemigos, andan realizando la mala acción que tiene amargo fruto.

---

[13] La continuación ininterrumpida de los agregados de una existencia a otra.

[14] Se refiere a tres cosas: (1) Textos (pariyatti), (2) práctica (paṭipatti) y (3) realización (paṭivedha).

67 • Esa acción no está bien hecha si después de realizarla uno se arrepiente. Llorando, la cara con lágrimas, uno experimenta el resultado.

68 • Pero esa acción está bien hecha si después de realizarla uno no se arrepiente. Contento, gozoso, uno experimenta el resultado.

69 • Mientras el mal no madura, el necio piensa que es como la miel, pero cuando el mal madura, el necio experimenta sufrimiento.

70 • El necio podría comer comida una vez por mes con la punta de una hierba. Ni [así] él vale una decimosexta parte de aquellos que han realizado el Dhamma[15].

71 • La mala acción no madura inmediatamente, así como la leche no se coagula de repente, pero sigue al necio, quemándolo como fuego cubierto por cenizas.

72 • Sólo para su detrimento surge el conocimiento en el necio, destruye el lado bueno del necio haciendo caer su cabeza.

73-74 • Desea inmerecido respeto, preeminencia entre los bhikkhus, autoridad en los monasterios y ofrecimiento de otras familias. "Que ambos, laicos y renunciantes, piensen que ha sido hecho sólo por mí; que estén sólo bajo mi poder en cualquier cosa, en lo que hay que hacer y lo que no hay que hacer". Así piensa el necio; el deseo y la vanidad aumentan.

75 • En realidad uno es el camino que conduce a la ganancia y otro el que conduce al Nibbāna. Así, comprendiendo esto, el bhikkhu, discípulo del Buddha, no debería regocijarse en el honor, debería cultivar el aislamiento.

[15] Aquí Dhamma se refiere a la realización de las Cuatro Nobles Verdades.

CAPÍTULO VI

EL SABIO

76 • Si viese a un sabio, que como un guía que lleva a un tesoro escondido, señala y censura las faltas, uno debería asociarse con este sabio. Es sólo para bien, no para mal, asociarse con tal.

77 • Aquel que exhortase, aconsejase y disuadiese del mal, ése, de verdad, es querido por los buenos, detestado por los malos.

78 • Uno no debería asociarse con malos amigos, no debería asociarse con hombres viles. Uno debería asociarse con buenos amigos, debería asociarse con los mejores hombres.

79 • Aquel que bebe el Dhamma, duerme feliz con mente serena. El sabio siempre se deleita en el Dhamma[16] anunciado por los Nobles.

80 • Los irrigadores canalizan el agua; los flecheros enderezan la flecha; los carpinteros doblan la madera; los sabios se doman a sí mismos.

81 • Así como una roca sólida no se mueve por el viento, los sabios no se conmueven ante la crítica y el elogio.

82 • Como un lago profundo, claro, sereno, así, después de escuchar los Dhammas[17], los sabios se serenan.

---

[16] Se refiere a los requisitos de la Iluminación, como los establecimientos de la atención plena, etcétera.

[17] Exposiciones o enseñanzas del Dhamma.

83 • En verdad los buenos hombres abandonan todo. Los santos no hablan de lo que causa sensualidad. Los sabios, tocados por la felicidad o por el dolor, no manifiestan altibajos.

84 • No por su propio bien, ni por el bien de otro, debería desear hijo ni riqueza ni reino, no debería desear por un medio incorrecto su propia prosperidad. Éste es virtuoso, sabio y justo.

85 • Pocos son esos entre los humanos, esas gentes que van a la otra orilla. Pero esa otra humanidad solamente va y viene a lo largo de esta orilla.

86 • Pero aquellos que actúan de acuerdo con la Enseñanza, la bien expuesta Enseñanza, esas gentes irán a la otra orilla, muy difícil de cruzar, más allá del dominio de la muerte.

87 • Abandonando la naturaleza oscura, viniendo de morada a no morada, en aislamiento, donde es difícil de disfrutar, el sabio debería cultivar la naturaleza clara.

88 • Allí[18] debería deleitarse, abandonando los placeres sensuales, sin nada, el sabio debería limpiarse a sí mismo de las impurezas de la mente.

89 • Esos cuya mente está completamente bien desarrollada en los factores de la Iluminación, que sin adherencias se regocijan en el abandono del apego, los que han extinguido los contaminantes, refulgentes, han realizado el Nibbāna en este mundo.

[18] Exposiciones o enseñanzas del Dhamma.

CAPÍTULO VII

EL ARAHANT

90 • La fiebre no existe para aquel que ha andado el camino, sin pesar, liberado de todo, que ha cortado todos los nudos.

91 • Los atentos se aplican, no se deleitan en el hogar. Ellos dejan una morada después de otra, como cisnes que abandonan el lago.

92 • En esos que no existe acumulación, que comprenden el alimento, cuyo dominio es la emancipación vacía y sin signo, el curso de esos, como el de las aves en el espacio, es difícil de rastrear.

93 • En ese que los contaminantes están extintos, no apegado a la comida, cuyo dominio es la emancipación vacía y sin signo, el sendero de ése, como el de las aves en el espacio, es difícil de rastrear.

94 • De ese que ha abandonado la vanidad, que carece de contaminantes, las facultades son serenas como caballos bien domados por el auriga; aun los devas quieren a ése.

95 • Como la tierra que no se opone, como un pilar, como un lago sin fango es ése bien comportado. Para tal no hay más jornadas.

96 • De ese que se ha liberado por el recto conocimiento, de tal pacificado, calma es su mente, calmo el lenguaje y calma la acción.

97 • Incrédulo, conoce lo increado y ha roto la unión, ese hombre que ha exterminado la ocasión, expulsado el anhelo, ése, de verdad, es el mejor hombre.

98 • En el poblado o en el bosque, en tierra baja o en tierra firme, en donde los Arahants[19] viven, ése es un lugar encantador.

99 • Encantadores son los bosques donde la gente no se deleita, aquéllos libres de pasión se deleitarán; ellos no persiguen la sensualidad.

[19] El discípulo que ha alcanzado el grado más alto de Iluminación.

CAPÍTULO VIII

MILES

100 • Aun si hay mil sentencias compuestas de palabras sin sentido, mejor es una palabra con sentido; habiéndola escuchado, uno se apacigua.

101 • Aun si hay mil versos compuestos de palabras sin sentido, mejor es una línea de un verso; habiéndola escuchado, uno se apacigua.

102 • Y uno podría recitar cien versos compuestos de palabras sin sentido; mejor es una palabra del Dhamma; habiéndola escuchado, uno se apacigua.

103 • Uno podría conquistar a un millón de hombres en batalla, pero debería conquistarse sólo a sí mismo. Ése en verdad es el conquistador supremo.

104-105 • Ciertamente es mejor conquistarse a uno mismo que a esa otra humanidad; para un hombre que se ha domado a sí mismo, que vive siempre controlado, ni deva, ni *Gandhabba*[20], ni Māra junto con *Brahma*[21] pueden convertir en derrota la victoria de tal hombre.

106 • Uno podría ofrecer mil, mes por mes por cien años, y podría honrar aun por un instante a uno que se ha perfeccionado a sí mismo; de verdad este homenaje es mejor que cien años de ofrecimiento.

107 • Una persona podría adorar al fuego en el bosque por cien años y podría honrar aun por un instante a uno que se ha perfeccionado a sí mismo; de verdad este homenaje es mejor que cien años de ofrecimiento.

---

[20] *Gandhabba*: Cierto tipo de deva, un músico celestial

[21] *Brahmā*: Dios, ser superior a las divinidades.

108 • Cualquier regalo u ofrenda en el mundo que uno deseoso de mérito podría ofrecer durante un año, aun todo esto no equivale a una cuarta parte: La reverencia a los Rectos es mejor.

109 • Para ese que tiene siempre el hábito de reverenciar y honrar a los mayores, cuatro cosas aumentan: Vida, belleza, felicidad, fortaleza.

110 • Y uno podría vivir cien años sin virtud, sin concentración; mejor es un día de vida del virtuoso, del meditador.

111 • Y uno podría vivir cien años sin sabiduría, sin concentración; mejor es un día de vida del sabio, del meditador.

112 • Y uno podría vivir cien años indolente, bajo en esfuerzo; mejor es un día de vida de uno que genera esfuerzo intenso.

113 • Y uno podría vivir cien años no viendo el surgir y el cesar; mejor es un día de vida de uno que ve el surgir y el cesar.

114 • Y uno podría vivir cien años no viendo el estado inmortal; mejor es un día de vida de uno que ve el estado inmortal.

115 • Y uno podría vivir cien años no viendo el Dhamma supremo; mejor es un día de vida de uno que ve el Dhamma supremo[22].

[22] "Dhamma supremo" significa los nueve Dhammas ultramundanos (cuatro Senderos, cuatro Fruiciones y Nibbāna).

CAPÍTULO IX

EL MAL

116 • Uno debería apresurarse hacia el bien; contener la mente del mal. Porque la mente de uno que hace lentamente el bien, se deleita en el mal.

117 • Si un hombre hiciese el mal, no debería hacerlo una y otra vez, no debería complacerse en éste. La acumulación del mal es sufrimiento.

118 • Si un hombre hiciese el bien, debería hacerlo una y otra vez, debería complacerse en éste. La acumulación del bien es felicidad.

119 • Aun el malo ve el bien mientras el mal no madura. Pero cuando el mal madura, entonces los males el malo ve.

120 • Aun el bueno ve el mal mientras el bien no madura. Pero cuando el bien madura, entonces los bienes el bueno ve.

121 • No debería desdeñar el mal: "Éste no vendrá a mí". Aun la vasija de agua se llena con la gota de agua que cae. Acumulándolo poco a poco, el necio se llena de mal.

122 • No debería desdeñar el bien: "Éste no vendrá a mí". Aun la vasija de agua se llena con la gota de agua que cae. Acumulándolo poco a poco, el sabio se llena de bien.

123 • Así como el mercader con poca escolta, con mucha riqueza, evita el camino peligroso, así como uno que desea vivir, evita el veneno, uno debería evitar los males.

124 • Si en la mano no hubiese herida, podría acarrear veneno con la mano; el veneno no afecta a uno sin herida. No hay mal para uno que no lo hace.

125 • Ese que ofende al hombre inofensivo, al hombre puro, sin imperfección, el mal retorna a ese mismo necio como polvo fino lanzado contra el viento.

126 • Algunos nacen en el vientre, los malhechores en el infierno, los bien-idos van al cielo, aquellos sin contaminantes van al Nibbāna.

127 • Ni en el firmamento, ni en el medio del mar, ni entrando en una grieta en las montañas, no existe región en la tierra donde estando parado, uno se podría liberar de la mala acción.

128 • Ni en el firmamento, ni en el medio del mar, ni entrando en una grieta en las montañas, no existe región en la tierra donde estando parado, la muerte no lo someta a uno.

CAPÍTULO X

EL CASTIGO

129 • Todos tiemblan ante el castigo, todos temen a la muerte. Haciendo la comparación con uno mismo, uno no debería dañar, ni debería hacer dañar.

130 • Todos tiemblan ante el castigo, todos aman la vida. Haciendo la comparación con uno mismo, uno no debería dañar, ni debería hacer dañar.

131 • Ese que buscando su propia felicidad lastima con el palo a seres deseosos de felicidad, no obtiene felicidad en el más allá.

132 • Ese que buscando su propia felicidad no lastima con el palo a seres deseosos de felicidad, obtiene felicidad en el más allá.

133 • No hables agresivamente a nadie; los agredidos podrían replicarte. En realidad el lenguaje abusivo es sufrimiento; las venganzas podrían afectarte.

134 • Si como un gong roto no reverberas tú mismo, eres ese que ha alcanzado el Nibbāna. No existe represalia en ti.

135 • Como el vaquero que con el palo hace que las vacas vayan al campo, de la misma forma la vejez y la muerte se llevan la vida de los seres.

136 • Aun cuando realiza malas acciones, el necio no comprende. Ése sin inteligencia sufre por las propias acciones como uno quemado por el fuego.

137 • Aquel que con el palo acomete a los inofensivos, a los inocentes, va muy pronto a cierta condición entre diez.

138 • Experimentaría sensación dolorosa, empobrecimiento, fractura del cuerpo, enfermedad grave o trastorno de la mente[23].

139 • Problema con el rey, calumnia seria, pérdida de familiares, descomposición de posesiones.

140 • Luego el fuego quema sus casas. Después de la disolución del cuerpo, ése sin sabiduría surge en el infierno.

141 • Ni andando desnudo, ni las trenzas, ni el lodo, ni el ayuno, ni acostarse en suelo pedregoso, ni polvo, ni barro, ni el esforzarse en cuclillas, purifican al mortal que no ha trascendido la duda.

142 • No obstante adornado, si anduviese calmo, sereno, controlado, seguro, casto, habiendo abandonado la violencia hacia todos los seres: ¡Éste es un brahmán, un asceta, un bhikkhu!

143 • El hombre contenido por la vergüenza, ¿existe alguno en el mundo, ese que evita el reproche como el buen caballo, el látigo?

144 • Como un buen caballo fustigado por el látigo, sed enérgicos con sentido de urgencia. Con fe, con virtud, con energía, con concentración, con discernimiento del Dhamma[24], los atentos, dotados de visión y conducta, abandonarán este sufrimiento, que no es poco.

145 • Los irrigadores canalizan el agua, los flecheros enderezan las flechas, los carpinteros doblan la madera, los dóciles se doman a sí mismos.

[23] Este verso y los dos siguientes son continuación del verso 137. En estos versos se enumeran las diez condiciones.

[24] "Discernimiento del Dhamma" se refiere a la facultad de la sabiduría.

CAPÍTULO XI

LA VEJEZ

146 • ¿Qué es la risa, qué es el júbilo cuando [el mundo] siempre está ardiendo? Envueltos en la oscuridad, ¿por qué no buscáis la luz?

147 • Mira esta figura adornada, una pila de llagas, erguida, enferma, muy considerada; en ésta no hay estabilidad perdurable.

148 • Avejentada es esta materia, nido de enfermedades, putrefacta, este apestoso conglomerado se rompe porque la vida concluye en la muerte[25].

149 • Como calabazas descartadas en otoño son estos huesos blancuzcos. Habiéndolos visto, ¿cuál es el deleite?

150 • Ciudad construida de huesos, cubierta de carne y sangre: Allí están depositadas la vejez y la muerte, la vanidad y la ingratitud.

151 • Envejecen los bien decorados carruajes de los reyes, también el cuerpo llega a la vejez. Pero el Dhamma de los santos no envejece; esto los santos proclaman entre los santos[26].

152 • Este hombre que ha oído poco, envejece como el buey; sus carnes aumentan, su sabiduría no aumenta.

---

[25] Este verso fue pronunciado por el Buddha a Therī Uttarā, una monja (bhikkhuṇī) que tenía ciento veinte años de edad. El comentario explica que ella alcanzó el primer estado de Iluminación después de escuchar el verso.

[26] Alternativa (no sustentada por el Comentario): Los santos hacen que otros santos realmente conozcan esto.

153 • He andado en el ciclo por muchos nacimientos, buscando sin encontrar al constructor de la casa. Nacer una y otra vez es sufrimiento.

154 • ¡Constructor de la casa, te he visto! No harás de nuevo la casa. Todas tus vigas están rotas; el techo de la casa, destruido. La mente ha ido a lo Incondicionado, alcanzó la extinción de los deseos.

155 • No habiendo practicado la vida pura, no habiendo obtenido riqueza en la juventud, se consumen como garzas viejas en un lago agotado de peces.

156 • No habiendo practicado la vida pura, no habiendo obtenido riqueza en la juventud, yacen suspirando pasados[27], como [flechas] disparadas por el arco.

[27] C. "Yacen lamentándose, afligiéndose, gimiendo acerca de las cosas hechas en el pasado".

CAPÍTULO XII

UNO MISMO

157 • Si uno se quisiese a sí mismo, debería cuidarse bien. El sabio debería guardar alguna vigilia de las tres.

158 • Primero uno debería establecerse a sí mismo en lo correcto, después debería aconsejar a otro. [Así] el sabio no se contaminaría.

159 • Si hiciese a sí mismo como aconseja a otro, realmente estando bien entrenado, entrenaría. Porque en verdad es difícil entrenarse uno mismo.

160 • Uno mismo es realmente el protector de uno mismo. ¿Qué otro protector habría? En verdad, entrenándose bien a sí mismo, uno obtiene un protector difícil de obtener.

161 • En verdad el mal hecho por uno mismo, producido por uno mismo, originado en uno mismo, tritura a ese sin inteligencia como el diamante a la gema hecha de piedra.

162 • Su continua mala moralidad lo cubre como la enredadera *māluvā* al árbol *sāla*; así éste se hace a sí mismo lo que su enemigo desea para él.

163 • Fáciles de hacer son las [acciones] malas y perjudiciales para uno mismo, pero esa que es benéfica y buena, ésa, en verdad, es muy difícil de hacer.

164 • Aquel sin inteligencia, que a causa de una creencia perversa desdeña la enseñanza de los Arahants, de los Nobles, de los que viven en el Dhamma, fructifica, como los frutos del bambú, para la destrucción de sí mismo.

165 • En verdad uno mismo hace el mal, uno mismo se contamina; uno mismo no hace el mal, uno mismo se purifica. La pureza y la impureza dependen de uno mismo. Uno no puede purificar a otro.

166 • Por el bien de otro, no obstante grande, uno no debería hacer disminuir su propio bien. Habiendo comprendido su propio bien, debería ocuparse de su propio bien.

CAPÍTULO XIII

EL MUNDO

167 • Uno no debería seguir la cosa baja. No debería vivir con negligencia. No debería sostener creencia falsa. No debería ser uno que prolonga el mundo.

168 • No sea negligente estando parado. Practique el Dhamma bien practicado. El que practica el Dhamma duerme feliz en éste y en el otro mundo.

169 • Uno debería practicar bien el Dhamma. No debería practicarlo mal. El que practica el Dhamma duerme feliz en éste y en el otro mundo.

170 • Uno debería verlo como una burbuja, lo debería ver como un espejismo. El rey de la Muerte no ve a ese que mira al mundo de esta manera.

171 • Venid, ved este mundo que se asemeja a un carruaje real adornado, donde los necios se hunden; no existe pantano para los que comprenden.

172 • Ese que antes fue negligente pero que después no lo es, ése ilumina este mundo como la luna liberada de la nube.

173 • Ese que cubre con el bien la mala acción realizada, ése ilumina este mundo como la luna liberada de la nube.

174 • Ciego es este mundo. Poca [gente] aquí ve. Como pájaro liberado de la red, poca [gente] va al cielo.

175 • Los cisnes van en la vía del sol. Aquellos con poderes van por el espacio. Habiendo conquistado a Māra con sus cohortes, los sabios salen del mundo.

176 • Para la criatura que dice falsedades, que transgrede una sola ley, que desecha el otro mundo, no existe mal que no pueda ser hecho.

177 • En verdad los avaros no van al mundo de los devas. Los necios ciertamente no elogian la generosidad. Pero el sabio, regocijándose en la generosidad, sólo por esto es feliz en el más allá.

178 • Mejor que la soberanía sobre la tierra, que ir al cielo o dominar al mundo, es el Fruto de la Entrada en la Corriente[28].

[28] "Entrada en la Corriente" es el primer estado de Iluminación.

CAPÍTULO XIV

EL BUDDHA

179 • ¿Por cuál senda conduciréis[29] al Buddha de dominio infinito, que no deja huella, cuya victoria es irreversible, cuya victoria no es seguida por nada en el mundo?

180 • ¿Por cuál senda conduciréis al Buddha de dominio infinito, que no deja huella, en quien no existe la red adherente del deseo capaz de conducirlo a alguna parte?

181 • Aun los devas aman a esos sabios consagrados a la meditación, deleitados en la paz de la renunciación, los atentos, los Buddhas.

182 • Difícil es nacer como humano. Difícil es la vida de los mortales. Difícil es escuchar el Dhamma verdadero. Difícil es la aparición de los Buddhas.

183 • No hacer ningún mal. Generar el bien. Purificar la propia mente. Ésta es la enseñanza de los Buddhas.

184 • La paciencia, la tolerancia, es la mejor virtud. El Nibb na es lo mejor, dicen los Buddhas. No es un renunciante el que daña a otro, ni un asceta el que oprime a otro.

185 • No ofender, no dañar, contención de acuerdo con los Preceptos Fundamentales[30], moderación en la comida, residencia aislada, aplicación a la mente superior. Ésta es la enseñanza de los Buddhas.

---

[29] Se refiere a "llevar a un mal lugar", es decir, "hacer caer en falta".

[30] Se refiere a las 227 reglas de los bhikkhus contenidas en el Pātimokkha.

186-187 • Ni siquiera con una lluvia de monedas es posible satisfacer los deseos sensuales. Los deseos sensuales dan sufrimientos y pocas satisfacciones. El sabio, comprendiendo así, no se deleita ni siquiera en los placeres celestiales. El discípulo del Buddha se deleita en la destrucción del deseo.

188 • En verdad muchos humanos, incitados por el miedo, van por refugio a montañas, bosques, parques, árboles y templos.

189 • Éste no es un refugio seguro, éste no es el refugio superior. Habiendo venido a este refugio uno no se libera de todo el sufrimiento.

190-192 • Pero aquel que ha ido por refugio al Buddha, al Dhamma y al Sangha[31] y que ve con recto entendimiento las Cuatro Nobles Verdades: Sufrimiento, Origen del Sufrimiento, Trascendencia del Sufrimiento y el Noble Óctuple Sendero que conduce a la pacificación del sufrimiento, habiendo venido a este refugio se libera de todo el sufrimiento. Éste en verdad es un refugio seguro, éste es el refugio superior.

193 • Difícil de encontrar es el hombre de raza noble; éste no nace dondequiera. Donde este sabio nace, esa familia prospera en felicidad.

194 • Feliz es la aparición de los Buddhas. Feliz es la exposición del Dhamma verdadero. Feliz es la concordia en la Orden. Feliz es la práctica de aquellos en concordia.

195-196 • Aquel que reverencia a aquellos dignos de reverencia, a los Buddhas o a los Discípulos, a los que han trascendido las expansiones, a los que han cruzado el pesar y el lamento, no es posible calcular el mérito, 'éste es tanto', de aquel que reverencia a éstos, a tales que carecen de miedo, a los desapasionados.

[31] Se refiere a los discípulos Iluminados del Buddha

CAPÍTULO XV

LA FELICIDAD

197 • En verdad vivimos bien felices, sin odios entre los que odian. Entre los hombres que odian sin odios vivimos.

198 • En verdad vivimos bien felices, sin aflicciones entre los afligidos. Entre los hombres afligidos sin aflicciones vivimos.

199 • En verdad vivimos bien felices, sin empeños entre los que se empeñan. Entre los hombres que se empeñan sin empeños vivimos.

200 • En verdad vivimos bien felices sin nada nuestro. Como los Dioses Radiantes estaremos nutriéndonos del deleite.

201 • Venciendo, uno engendra odio. El vencido yace sufriendo. Habiendo abandonado la victoria y la derrota, el pacífico yace feliz.

202 • No hay fuego como la pasión; no hay crimen como el odio; no hay sufrimiento como los agregados; no hay felicidad superior a la Paz[32].

203 • El hambre es la mayor enfermedad; las formaciones son el mayor sufrimiento. Comprendiendo esto de acuerdo con la realidad, [uno realiza] el Nibbāna, la Felicidad Suprema.

204 • La salud es la mejor ganancia; el contentamiento es la mejor riqueza; alguien de confianza es el mejor familiar; el Nibbāna es la Felicidad Suprema.Suprema.

[32] Se refiere a la Paz del Nibbāna.

205 • Habiendo embebido el sabor de la soledad y de la Paz, bebiendo el sabor de la dicha del Dhamma, uno se torna sin inquietud, sin mal.

206 • Es bueno ver a los Nobles, la asociación con ellos es siempre felicidad; no viendo a los necios, uno estaría siempre feliz.

207 • Ese que anda en compañía de los necios se lamenta por largo tiempo. La convivencia con necios siempre es sufrimiento, como con el enemigo. Pero la convivencia con el sabio es felicidad, como el encuentro con familiares.

208 • Por lo tanto, asóciese con este buen hombre, sagaz, noble, que realiza los deberes, que tiene el hábito de soportar, instruido, inteligente, sabio, como la luna [se asocia] con la senda de estrellas.

CAPÍTULO XVI

EL AFECTO

209 • Aplicándose uno mismo en lo indebido y no aplicándose en lo debido, abandonando lo benéfico, asiendo lo placentero, uno envidia a ése aplicado a sí mismo.

210 • No se relacione con lo querido, nunca con lo no querido. No ver lo querido y ver lo no querido es sufrimiento.

211 • Por lo tanto, no haga nada querido, porque separarse de lo querido es perjudicial. En esos que no tienen nada querido y no querido no existen nudos[33].

212 • De la afición surge pesar; de la afición surge miedo. En ése liberado de la afición no hay pesar, ¿de dónde miedo?

213 • Del cariño surge pesar; del cariño surge miedo. En ése liberado del cariño no hay pesar, ¿de dónde miedo?

214 • Del deleite surge pesar; del deleite surge miedo. En ése liberado del deleite no hay pesar, ¿de dónde miedo?

215 • De la sensualidad surge pesar; de la sensualidad surge miedo. En ése liberado de la sensualidad no hay pesar, ¿de dónde miedo?

216 • Del deseo surge pesar; del deseo surge miedo. En ése liberado del deseo no hay pesar, ¿de dónde miedo?

[33] "Ganthā", nudos, es un término técnico. Véase Análisis y Comentario del verso.

217 • La gente quiere a ese que realiza su propia tarea, dotado de virtud y visión, establecido en el Dhamma, que ha experimentado la Verdad.

218 • Ese que ha generado deseo por lo Inefable y lo ha tocado con la mente, que su mente no está confinada a los placeres sensuales se llama "uno que va corriente arriba".

219 • Familiares, amigos y simpatizantes reciben con alegría al hombre que ha retornado de lejos con bien, que ha estado ausente por mucho tiempo.

220 • De la misma manera las buenas acciones también reciben al bienhechor que ha ido de este mundo al otro, como los familiares al ser querido que ha retornado.

CAPÍTULO XVII

LA IRA

221 • Uno debería abandonar la ira, eliminar la vanidad, trascender toda atadura. Los sufrimientos no sobrevienen a ese que no se apega a la mente y al cuerpo, al que no posee nada.

222 • Ese que contiene la ira naciente como a un carro descontrolado, a ése yo llamo un auriga. La otra gente sólo sujeta las riendas.

223 • Uno debería conquistar el odio con el amor; debería conquistar el mal con el bien; debería conquistar la mezquindad con la generosidad, la mentira con la verdad.

224 • Uno debería decir la verdad; no debería enojarse; cuando le piden, debería dar aunque sea un poco. Por estos tres medios, uno puede ir a la presencia de los devas.

225 • Inocuos son esos sabios, siempre contenidos con el cuerpo; ellos van al lugar imperecedero, donde habiendo ido, no padecen.

226 • Los contaminantes desaparecen en los siempre despiertos que se entrenan día y noche, en aquellos resueltos por el Nibbāna.

227 • Esto es viejo, Atula, esto no es de hoy: Critican al que está sentado en silencio; critican al que habla mucho; también critican al que habla con mesura. No existe en el mundo alguien no criticado.

228 • No hubo y no habrá y no existe ahora hombre completamente criticado o completamente elogiado.

229 • Pero los sabios, examinando día tras día, elogian al de conducta intachable, inteligente, equipado con virtud y sabiduría.

230 • ¿Quién puede criticar a ese que es como una moneda de oro puro? Aun los devas elogian a ése, incluso por *Brahma* es elogiado.

231 • Uno debería cuidarse de la irritabilidad corporal; debería ser controlado con el cuerpo. Abandonando la mala conducta corporal, debería andar con buena conducta corporal.

232 • Uno debería cuidarse de la irritabilidad verbal; debería ser controlado con la palabra. Abandonando la mala conducta verbal, debería andar con buena conducta verbal.

233 • Uno debería cuidarse de la irritabilidad mental; debería ser controlado con la mente. Abandonando la mala conducta mental, debería andar con buena conducta mental.

234 • Los sabios son controlados con el cuerpo, controlados también con la palabra, controlados con la mente; en verdad, ellos están perfectamente controlados.

CAPÍTULO XVIII

LAS IMPUREZAS

235 • Ahora eres como una hoja seca y los mensajeros de la muerte están frente a ti. En el umbral de la muerte estás parado pero no tienes aprovisionamiento.

236 • Haz una isla de ti mismo, esfuérzate pronto, sé sabio. Siendo uno que ha expulsado las manchas, sin mácula, entrarás en el plano celestial de los Nobles.

237 • Y ahora eres uno cuya vida ha concluido; has llegado a la presencia de la muerte. No hay albergue para ti en el medio [del camino] y aun así no tienes aprovisionamiento.

238 • Haz una isla de ti mismo, esfuérzate pronto, sé sabio. Siendo uno que ha expulsado las manchas, sin mácula, no irás de nuevo al nacimiento y la vejez.

239 • Gradualmente, poco a poco, momento a momento, el sabio debería remover la impureza de sí mismo como el platero [remueve] la de la plata.

240 • Como el óxido originado del hierro, que habiendo surgido de éste, a este mismo corroe, así las propias acciones conducen al trasgresor a un mal destino.

241 • La no repetición es el defecto de los Mantras; la falta de mantenimiento es el defecto de las casas; la indolencia es el defecto de la belleza; la negligencia es el defecto del que cuida[34].

[34] Se refiere al que cuida la mente de las impurezas mentales.

242 • La mala conducta es la mancha de la mujer; la mezquindad es la mancha del dador. En verdad los malos estados son manchas en éste y en el otro mundo.

243 • Mayor mancha que estas manchas es la ignorancia: La peor de las manchas. Habiendo abandonado esta mancha, bhikkhus, sed inmaculados.

244 • La vida es fácil para el que no tiene vergüenza, atrevido como un cuervo, detractor, pretencioso, imprudente, que vive con impureza.

245 • Pero la vida es difícil para el que posee vergüenza, que siempre busca la pureza, que carece de asimiento, prudente, para el que vive puro, para el que discierne.

246-247 • Ese que mata a un ser viviente y que habla falsedades, toma lo no dado en el mundo y va con la esposa de otro, y ese hombre que se dedica a la bebida intoxicante, ése, aquí en este mundo, arranca su propia raíz.

248 • ¡Hombre, comprende así!: Las cosas malas son incontrolables. No dejes que la avidez y lo que no es el Dhamma te subyuguen en un sufrimiento prolongado.

249 • En verdad la gente da de acuerdo a la fe, de acuerdo a la satisfacción. Y ese que aquí está descontento con la comida y bebida de otros, ése, en el día o en la noche, no alcanza concentración.

250 • Pero ése en el que está extirpado, erradicado, destruido éste [descontento], ése, en verdad, en el día o en la noche, alcanza concentración.

251 • No hay fuego como la pasión; no hay aferramiento como el odio; no hay red como la ignorancia; no hay río como el deseo.

252 • Fácil de ver es la falta de otro, pero realmente difícil de ver es la de uno mismo. En verdad éste avienta las faltas de otros como la cáscara [del grano] pero oculta las de uno mismo como el jugador tramposo, la mala mano.

253 • Los contaminantes aumentan del que ve las faltas de otros, del siempre irritable. Lejos está éste de la extinción de los contaminantes.

254 • No hay pisada en el espacio; no hay asceta fuera [de la enseñanza del Buddha]; la humanidad se deleita en la mundanidad; los Tathāgatas[35] carecen de mundanidad.

255 • No hay pisada en el espacio; no hay asceta fuera [de la enseñanza del Buddha]; no hay fenómenos condicionados eternos; no hay perturbación en los Buddhas.

[35] La voz "Tathāgata" es sinónimo de Buddha.

CAPÍTULO XIX

EL JUSTO

256 • Uno no está establecido en el Dhamma porque decidiese un caso arbitrariamente. Pero ese que considerase ambas, evidencia y no evidencia, sabio es.

257 • El protector de la ley, el sabio, que conduce a otros sin arbitrariedad, con justicia, con imparcialidad, se llama "uno que está establecido en el Dhamma".

258 • Porque habla mucho, no por esto es sabio. Ése con seguridad, sin enemistad, sin miedo, es llamado sabio.

259 • Porque habla mucho, no por esto es sostenedor del Dhamma. Pero ese que aun habiendo escuchado poco, ve el Dhamma con el cuerpo, ese que no es negligente con el Dhamma, ése en verdad es sostenedor del Dhamma.

260 • Porque el cabello de su cabeza sea cano, no por esto es un antiguo. Ése de edad madura se llama "viejo vano".

261 • En éste hay veracidad y Dhamma, inocuidad, disciplina, amansamiento; este sabio que ha expulsado las impurezas, en verdad se llama "antiguo".

262 • No por mera elocuencia o por apariencia de belleza, el envidioso, avariento, fraudulento es un hombre de buena naturaleza.

263 • Pero ése en el que está extirpado, erradicado, destruido esto[36], ese sabio que ha expulsado el odio, se llama "uno de buena naturaleza".

264 • No por la tonsura es asceta. Sin observancia, hablando falsedad, lleno de anhelo y apego, ¿asceta será?

265 • Pero ese que en todos los modos calma los males minúsculos y mayúsculos, por haber calmado los males se llama "asceta".

266 • Porque pida comida a otros, no por esto es un bhikkhu; habiendo aceptado una doctrina dispar, no por esto es un bhikkhu.

267 • Ese que aquí, habiendo removido el mal y el bien, poseedor de la vida pura, que anda en el mundo con discernimiento, ése en verdad se llama "bhikkhu".

268 • No por el silencio es sabio el ignorante, el confundido. Pero ése, que como sosteniendo una balanza toma lo mejor, sabio es.

269 • Evita los males ese sabio, por esto él es sabio. Ese que comprende ambos[37] en el mundo, por esto se llama "sabio".

270 • Porque daña a seres vivientes, por eso no es Noble. Debido a la inocuidad hacia todos los seres vivientes se llama "Noble".

271-272 • No por la mera disciplina moral o por mucho aprendizaje o por la obtención de concentración o por morar en aislamiento, [pensando] "toco la dicha de la renunciación no experimentada por los seres ordinarios", [así] bhikkhu, uno no debería darse por satisfecho sin haber alcanzado la extinción de los contaminantes.

---

[36] Se refiere a la envidia, avaricia, etcétera, del verso anterior. Véase Análisis y Comentario.

[37] De acuerdo con el Comentario se refiere a los agregados internos y externos.

CAPÍTULO XX

EL SENDERO

273 • De los senderos, el óctuple es el mejor; de las verdades, las cuatro sentencias; la ausencia de pasión es el mejor de los estados; y de los bípedos, el que ojos tiene.

274 • Éste es el único sendero, no existe otro para la purificación de la visión. Entrad vosotros en éste; éste es el desconcierto de Māra.

275 • Entrados en éste, vosotros pondréis fin al sufrimiento. Habiendo comprendido cómo quitar el dardo, os he proclamado el sendero.

276 • Proclamadores son los Tathāgathas. Por vosotros debe ser hecho el esfuerzo. Habiendo entrado [en el sendero] los meditadores se liberarán del vínculo de Māra.

277 • "Todos los fenómenos condicionados son impermanentes". Cuando uno ve esto con sabiduría, entonces siente hastío del sufrimiento. Éste es el sendero de la purificación.

278 • "Todos los fenómenos condicionados son insatisfactorios". Cuando uno ve esto con sabiduría, entonces siente hastío del sufrimiento. Éste es el sendero de la purificación.

279 • "Todos los estados son impersonales". Cuando uno ve esto con sabiduría, entonces siente hastío del sufrimiento. Éste es el sendero de la purificación.

280 • No esforzándose cuando es tiempo de esfuerzo, cuando uno es joven, fuerte; el perezoso, aquel de mente débil, inclinado a la ociosidad, indolente, no alcanza el sendero por medio de la sabiduría.

281 • Guardando el lenguaje, bien contenido con la mente, uno no debería hacer mal con el cuerpo, debería purificar estos tres cursos de acción. [De esta forma] conseguiría el sendero proclamado por los videntes.

282 • De la meditación, en verdad, surge la sabiduría; sin meditación hay disminución de sabiduría. Habiendo comprendido este doble camino de progreso y retroceso, así uno mismo debería establecerse, de forma tal que aumente la sabiduría.

283 • Cortad el bosque [el deseo], no el árbol. Del bosque surge el miedo. Bhikkhus, habiendo cortado el bosque y la maleza, permaneced sin bosques.

284 • Mientras el deseo del hombre hacia las mujeres, aun un mero vestigio, no se corte, entonces éste, en verdad, es uno de mente amarrada como el becerro mamando la leche de la madre.

285 • Arranca la afección de ti mismo como el lirio otoñal con la mano. Cultiva el sendero a la paz, el Nibbāna, expuesto por el bien-ido.

286 • "Aquí residiré en la estación de lluvias, aquí en el invierno y el verano". Así piensa el necio, el peligro no comprende.

287 • La muerte se lleva al hombre de mente apegada, intoxicado con hijos y ganado, como la gran correntada se lleva al poblado dormido.

288 • No son los hijos para protección, ni padre tampoco, ni parientes. Para uno afectado por el terminador, entre familiares no hay protección.

289 • Comprendiendo este hecho, el sabio, contenido por la virtud, debería despejar rápidamente el sendero que conduce al Nibbāna.

CAPÍTULO XXI

MISCELÁNEA

290 • Si al abandonar una moderada cantidad de felicidad viese abundante felicidad, el sabio, viendo la abundante felicidad, debería dejar esta moderada cantidad de felicidad.

291 • Ése que enredado en los lazos de la enemistad, desea su propia felicidad causando sufrimiento a los demás, no se libera de la enemistad.

292 • Eso que se debe hacer es desechado y se hace lo que no se debe hacer; los contaminantes de esos arrogantes, de esos negligentes, aumentan.

293 • Pero de esos en quienes la atención en el cuerpo está siempre bien emprendida, esos que no atienden lo que no se debe hacer, los perseverantes en la tarea, los contaminantes de los atentos, de los que comprenden claramente, desaparecen.

294 • Habiendo matado a la madre, al padre y a dos reyes guerreros, habiendo destruido el reino junto con sus súbditos, ileso se va el brahmán[38].

295 • Habiendo matado a la madre, al padre y a dos reyes ilustrados, habiendo destruido un mal camino como quinto, ileso se va el brahmán.

296 • Bien despiertos despiertan siempre los discípulos de Gotama, en quienes día y noche, constantemente, existe la atención dirigida al Buddha.

[38] En éste y en el siguiente verso, la madre es el deseo, el padre es la vanidad, el reino junto con sus súbditos son las doce bases de los sentidos.

297 • Bien despiertos despiertan siempre los discípulos de Gotama, en quienes día y noche, constantemente, existe la atención dirigida al Dhamma.

298 • Bien despiertos despiertan siempre los discípulos de Gotama, en quienes día y noche, constantemente, existe la atención dirigida al Sangha[39].

299 • Bien despiertos despiertan siempre los discípulos de Gotama, en quienes día y noche, constantemente, existe la atención dirigida al cuerpo.

300 • Bien despiertos despiertan siempre los discípulos de Gotama, en quienes día y noche, constantemente, existe la mente regocijada en la inocuidad.

301 • Bien despiertos despiertan siempre los discípulos de Gotama, en quienes día y noche, constantemente, existe la mente regocijada en la meditación.

302 • Difícil es la renuncia; difícil es deleitarse [en la renuncia]; dura, difícil es la vida del hogar; la convivencia con aquellos que son diferentes es sufrimiento; el sufrimiento sobreviene al viajero. Por lo tanto no sea un viajero; no sea uno a quien le sobreviene el sufrimiento.

303 • Cualquier lugar que visita el creyente, el dotado de virtud, poseedor de fama y riqueza, allí mismo es honrado.

304 • Los santos son visibles desde lejos como una montaña nevada. Los malos no son vistos aquí como flechas disparadas en la noche.

305 • Sentado solo, acostado solo, andando activo solo, solo disciplinándose a sí mismo, sería uno que se deleita en la orilla del bosque.

[39] Aquí "Sangha" se refiere a los discípulos iluminados del Buddha.

CAPÍTULO XXII

EL INFIERNO

306 • El decidor de falsedades va al infierno y también ése, que habiendo hecho, dice: "No hago". Estas gentes de acciones viles, ambas, son iguales en el más allá.

307 • Muchos que usan la túnica amarilla hasta el cuello son de mala naturaleza, incontrolados; esos malos, debido a las malas acciones, aparecen en el infierno.

308 • Mejor comer una bola de hierro ardiente como una flama de fuego que el inmoral, el incontrolado, coma la comida de la gente.

309 • Cuatro condiciones encuentra el hombre negligente que se asocia con la esposa de otro: Adquisición de demérito, mal sueño, reproche, la tercera; el infierno, la cuarta.

310 • Adquisición de demérito y un mal destino, un breve placer del atemorizado con la atemorizada, y el rey impone un duro castigo. Por lo tanto, el hombre no debería asociarse con la esposa de otro.

311 • Como la hierba *kusa* mal asida corta la misma mano, así la vida ascética mal agarrada lo arrastra a uno al infierno.

312 • Cualquier acción floja y práctica impura, la vida de la pureza recordada con dudas, nada de esto es muy fructífero.

313 • Si debiera hacer algo, que haga esto; debería esforzarse en esto con firmeza, porque una vida de renunciante laxa esparce mucho polvo.

314 • Mejor es no hacer una mala acción; una mala acción atormenta después. En cambio mejor es hacer una buena acción; habiéndola hecho, no se arrepiente uno.

315 • Como una ciudad fronteriza protegida adentro y afuera, así deberíais protegeros. Que el momento no escape de vosotros, porque aquellos que dejan pasar el momento, se lamentan cuando son consignados al infierno.

316 • Se avergüenzan de lo que no hay que avergonzarse y no se avergüenzan de lo que hay que avergonzarse; aceptando creencias falsas, los seres van a un mal destino.

317 • Ven peligro en donde no hay peligro y no ven peligro en donde hay peligro; aceptando creencias falsas, los seres van a un mal destino.

318 • Ven falta en donde no hay falta y no ven falta en donde hay falta; aceptando creencias falsas, los seres van a un mal destino.

319 • Pero comprendiendo lo que es falta como falta y lo que no es falta como no falta, aceptando creencias correctas, los seres van a un feliz destino.

CAPÍTULO XXIII

EL ELEFANTE

320 • Yo, como elefante en la batalla, [que soporta] la flecha disparada del arco, soportaré el abuso. En verdad, la mayoría de la gente tiene mala moralidad.

321 • Conducen al [animal] domado a donde está la gente, el rey monta al [animal] domado. El domado es el mejor entre los humanos, ese que soporta el abuso.

322 • Excelentes son las mulas domadas, los purasangres del Sindh y los elefantes con colmillos, los grandes elefantes. Mejor que éstos es uno que se ha domado a sí mismo.

323 • En verdad, no por medio de estos vehículos uno iría a la región inalcanzada. Así, domándose bien a sí mismo, el domado, domándose va.

324 • El elefante Dhanapāla, en celo, difícil de controlar, amarrado, no come bocado; el colmilludo recuerda la selva de los elefantes.

325 • Cuando es somnoliento y glotón, dormilón, dando vueltas en el lecho como puerco alimentado con grano, el tardo entra una y otra vez en el vientre.

326 • Anteriormente esta mente anduvo vagando como deseaba, por donde quería, como le placía; hoy la sujetaré correctamente como el naire al elefante en celo.

327 • Deleitaos en la vigilancia, proteged vuestra mente; como un elefante hundido en el lodazal, desenterraos del mal lugar.

328 • Si uno consiguiese a un compañero sagaz con quien andar, un sabio que vive bien, superando todos los peligros, uno debería andar con éste, contento, atento.

329 • Si uno no consiguiese a un compañero sagaz con quien andar, un sabio que vive bien, debería andar solo como el rey que ha abandonado el reino conquistado, como el elefante Mātaāga en la selva.

330 • Es mejor andar solo, no hay compañerismo con el necio. Uno debería andar solo y no hacer males, despreocupado, como el elefante Mātaāga en la selva.

331 • Los amigos son buenos cuando surge la necesidad; bueno es estar satisfecho con cualquier cosa; bueno es el mérito al final de la vida; buena es la remoción de todo el sufrimiento.

332 • Bueno es atender a la madre, bueno también es atender al padre; bueno es atender a los renunciantes, bueno también es atender a los brahmanes.

333 • Buena es la virtud hasta la vejez; buena es la fe establecida; bueno es alcanzar sabiduría; bueno es no hacer males.

CAPÍTULO XXIV

EL DESEO

334 • El deseo del hombre que actúa con negligencia crece como la enredadera *māluvā*[40]. Él brinca de existencia en existencia como un mono buscando fruta en el bosque.

335 • A ése que en el mundo este vil y adherente deseo somete, sus pesares crecen como la hierba *bīrana*[41] cuando ha llovido.

336 • Pero ese que en el mundo somete a este vil deseo, difícil de superar, sus pesares se desprenden como la gota de agua del loto.

337 • Por lo tanto os digo: ¡Buena suerte a todos los aquí congregados! Excavad la raíz del deseo como el buscador de la raíz *usīra* [excava] la hierba *bīrana.* Que Māra no os destruya una y otra vez como la correntada al junco[42].

338 • Como el árbol, aunque cortado, crece de nuevo cuando la raíz está firme y no está dañada, así, cuando el deseo latente no ha sido aún erradicado, este sufrimiento surge una y otra vez.

339 • En ese que las treinta y seis corrientes[43] que fluyen hacia lo placentero son poderosas, a ése de visión incorrecta, los torrentes de pensamientos asociados con la pasión, lo arrastran.

340 • Las corrientes [del deseo] fluyen hacia todo. La enredadera, habiendo nacido, permanece. Viendo a esta enredadera nacer, cortad su raíz con sabiduría.

---

[40] Tipo de enredadera parásita que lentamente destruye el árbol en donde crece.
[41] Tipo de hierba que crece rápidamente después de recibir el agua de lluvia.
[42] *Usīra* es la raíz fragante de la hierba *bīrana* (Andropogon Muricatum)
[43] Véase nota en el Análisis y Comentario de este verso.

341 • Los placeres de una criatura están expandidos y enaceitados. Esos apegados al placer, que buscan lo placentero, esos hombres, en verdad, experimentan nacimiento y vejez.

342 • Las gentes, acosadas por el deseo, corren de lado a lado como una liebre entrampada; amarradas con ataduras y lazos, por mucho tiempo obtienen sufrimiento una y otra vez.

343 • Las gentes, acosadas por el deseo, corren de lado a lado como una liebre entrampada. Por lo tanto, anhelando la no pasión, uno mismo debería descartar el deseo.

344 • Ése sin deseo, aficionado al bosque, liberado del bosque, corre [regresa] a ese mismo bosque. Venid y ved a este individuo; liberado, regresa a la misma sumisión.

345-346 • Los sabios dicen que una cadena de hierro, madera o fibra no es un vínculo fuerte. Dicen los sabios que estar enardecidos con pasión por joyas y ornamentos, y afición por hijos y esposas, es un vínculo fuerte, que arrastra hacia abajo, flojo [pero] difícil de desatar. Pero habiendo cortado éste, aquellos sin afición, abandonando el placer de la sensualidad, del mundo se van.

347 • Aquellos inflamados por la pasión caen de nuevo en la corriente generada por sí mismos como la araña en la red. Pero los sabios, aquellos sin afición, habiendo cortado éste [vínculo], abandonando todo el sufrimiento, se van.

348 • Abandona el pasado, abandona el futuro, abandona el presente; habiendo ido más allá de la existencia, con la mente liberada de todo, no irás de nuevo al nacimiento y la vejez.

349 • El deseo de la criatura perturbada por pensamientos de pasión intensa, que contempla lo placentero, crece mucho. En verdad, éste crea un vínculo fuerte.

350 • Pero ese que se deleita calmando los pensamientos, que siempre medita atento en lo desagradable, ése, en verdad, pondrá un fin [al deseo], ése cortará el vínculo de Māra.

351 • Ha alcanzado el objetivo; sin miedo, sin deseo, sin mácula, ha quitado las espinas de la existencia. Este cuerpo es el último.

352 • Sin deseo, sin agarre, experto en lenguaje y palabras, que comprende la combinación de letras, cuál precede y cuál sigue, éste, en verdad, se llama "uno en el último cuerpo, gran sabio, gran hombre".

353 • Conquistador de todo, conocedor de todo, yo soy, no contaminado entre todas las cosas. He abandonado todo, estoy liberado por la destrucción del deseo. Habiendo comprendido por mí mismo, ¿a quién debería señalar [como mi maestro]?

354 • El don del Dhamma[44] supera todo don; el sabor del Dhamma supera todo sabor; el deleite del Dhamma supera todo deleite; la destrucción del deseo supera todo el sufrimiento.

355 • Las riquezas dañan al [hombre] sin inteligencia pero no a los que buscan la otra orilla. Ese sin inteligencia, por el deseo de riquezas, se daña a sí mismo como daña a otros.

356 • Los campos tienen el defecto de la cizaña; esta humanidad, el defecto de la pasión. Por lo tanto, lo dado a aquellos sin pasión produce gran fruto.

357 • Los campos tienen el defecto de la cizaña; esta humanidad, el defecto del odio. Por lo tanto, lo dado a aquellos sin odio produce gran fruto.

358 • Los campos tienen el defecto de la cizaña; esta humanidad, el defecto de la ignorancia. Por lo tanto, lo dado a aquellos sin ignorancia produce gran fruto.

359 • Los campos tienen el defecto de la cizaña; esta humanidad, el defecto del deseo. Por lo tanto, lo dado a aquellos sin deseo produce gran fruto.

[44] Se refiere a la enseñanza del Buddha.

CAPÍTULO XXV

EL BHIKKHU

360 • Buena es la contención del ojo; buena es la contención del oído; buena es la contención de la nariz; buena es la contención de la lengua.

361 • Buena es la contención del cuerpo; buena es la contención de la palabra; buena es la contención de la mente; buena es la contención en todo. El bhikkhu que se contiene en todo, se libera de todo el sufrimiento.

362 • Ese que controla las manos, que controla los pies, controlado en la palabra; ese que tiene el mejor control, que se regocija en la introspección, sosegado, solitario, contento, a ése llaman bhikkhu.

363 • De ese bhikkhu que controla la boca, que habla sabiamente, que no es orgulloso, y que ilustra tanto el texto como el significado, dulce es su palabra.

364 • Morando en el Dhamma, deleitándose en el Dhamma, ponderando una y otra vez en el Dhamma, recordando el Dhamma, el bhikkhu no se separa del Dhamma verdadero.

365 • Uno no debería despreciar lo que ha obtenido ni andar envidiando lo que los demás han obtenido. El bhikkhu que envidia a otros no alcanza concentración.

366 • No obstante que ha obtenido poco, si un bhikkhu no desprecia lo obtenido, los devas en verdad elogian a este que vive puro y activo.

367 • En ese que no existe "lo mío" con respecto a toda la materia y la mente y que no se lamenta por su inexistencia, ése en verdad se llama "bhikkhu".

368 • El bhikkhu que mora practicando amor benevolente, complacido en la Enseñanza del Buddha, alcanza el estado de Paz[45], la felicidad, la pacificación de lo condicionado.

369 • Desagua, bhikkhu, esta nave. Desaguada navegará rápido. Habiendo eliminado la pasión y el odio, después irás al Nibbāna.

370 • Corte cinco, abandone cinco y además desarrolle cinco. El bhikkhu que ha trascendido los cinco vínculos se llama "uno que ha cruzado la correntada".

371 • Medita bhikkhu; no seas negligente; no deleites tu mente en el canal de la sensualidad. Que el negligente no trague una bola de metal y quemándose solloce: "Esto es sufrimiento".

372 • No hay absorción en aquel sin sabiduría; no hay sabiduría en aquel sin absorción. Aquel en el que hay absorción y sabiduría está, en verdad, cerca del Nibbāna.

373 • El bhikkhu de mente serena, que ha entrado en una casa vacía y que percibe claramente el Dhamma[46], experimenta un goce superior al de los humanos.

374 • Cada vez que comprende el surgir y cesar de los agregados, experimenta regocijo y deleite. Para los que comprenden, esto es lo Inmortal.

375 • Aquí, éste es el comienzo para un bhikkhu sabio: Control de las facultades, contentamiento y contención en los Preceptos Fundamentales.

376 • Asóciate con buenos amigos, con modos de vida puros, activos. Que uno sea de conducta amable, de buen comportamiento. Después, experimentando mucho deleite, pondrá un fin al sufrimiento.

---

[45] Se refiere al Nibbāna.

[46] Se refiere a los cinco agregados.

377 • Como el jazmín deja caer las flores marchitas, así bhikkhus, removed el odio y la pasión.

378 • El bhikkhu de cuerpo tranquilo, de lenguaje tranquilo, sereno, bien compuesto, que ha expulsado las tentaciones del mundo, se llama "pacífico".

379 • Exhórtate a ti mismo; examínate a ti mismo. Protegido por ti mismo, atento, vivirás en paz, bhikkhu.

380 • Uno mismo es realmente el protector de uno mismo. ¿Qué otro protector habría? Uno mismo es realmente el refugio de uno mismo. Por lo tanto, refrénate a ti mismo como un mercader refrena a un buen caballo.

381 • El bhikkhu que experimenta mucho deleite, complacido en la Enseñanza del Buddha, alcanza el estado de Paz, la felicidad, la pacificación de lo condicionado.

382 • El bhikkhu joven consagrado a la Enseñanza del Buddha, ése ilumina este mundo como la luna liberada de la nube.

CAPÍTULO XXVI

EL BRAHMÁN

383 • Esforzándote, brahmán, corta la corriente, expulsa los deseos. Habiendo comprendido la extinción de lo condicionado, brahmán, eres uno que conoce lo Increado.

384 • Después que el brahmán ha trascendido las dos cosas[47], todas las ligaduras de ése que comprende, cesan.

385 • Para ése no existe el otro lado, ni este lado, ni ambos lados; a ése sin aflicción, desuncido, yo llamo un brahmán.

386 • Ése que medita, sin mancha, sentado solitario, sin contaminantes, que ha hecho su tarea, que ha alcanzado el máximo objetivo, a ése yo llamo un brahmán.

387 • Durante el día resplandece el sol, en la noche brilla la luna. En su armadura resplandece el guerrero, meditando resplandece el brahmán. Pero el Buddha, en todo el día y la noche, resplandece por su poder.

388 • Porque ha expelido el mal es un brahmán; porque vive en paz se llama asceta. Removiendo su propia impureza, por esto se llama renunciante.

389 • Un brahmán no debería golpear a un brahmán ni debería soltar [odio] hacia él. ¡Infortunio al que mata a un brahmán! ¡Y también infortunio al que suelta odio hacia él!

390 • Cuando la mente se contiene de lo placentero, esto no es de poco beneficio para el brahmán. Cada vez que la intención de hacer daño cesa, sólo entonces, realmente se apacigua el sufrimiento.

---

[47] Se refiere a la meditación de tranquilidad y la meditación de introspección.

391 • Ése que no hace el mal con el cuerpo, con la palabra y con la mente, contenido en tres lugares, a ése yo llamo un brahmán.

392 • De ése que uno aprende la Doctrina enseñada por el Completamente Iluminado, a ése uno debería reverenciar respetuosamente como un brahmán reverencia el fuego del sacrificio.

393 • No por las trenzas, ni por el clan, ni por el nacimiento, uno es un brahmán. En ése que hay veracidad y Dhamma, ése es puro y ése es un brahmán.

394 • ¿Cuál es el propósito de tus trenzas, hombre necio? ¿Cuál el de tu vestimenta de venado? Hay una jungla dentro de ti y tú ornamentas afuera.

395 • El ser que usa trapos polvorientos, enjuto, con venas protuberantes, meditando solo en el bosque, a ése yo llamo un brahmán.

396 • Yo no llamo brahmán al que fue generado en el vientre, nacido de una madre [brahmán]. Ése, si tiene algo[48], [simplemente] es uno que dice "bho". Al que no tiene nada, sin apegos, a ése yo llamo un brahmán.

397 • Habiendo cortado toda atadura, ése que realmente no tiembla, que ha trascendido todos los vínculos, desuncido, a ése yo llamo un brahmán.

398 • Ése que ha cortado la cincha y la correa, la rienda con el freno, que ha quitado la tranca, que ha comprendido, a ése yo llamo un brahmán.

399 • Ése que sin odio tolera el insulto y la prisión y el castigo, que posee el poder de la paciencia que tiene la fortaleza de un ejército, a ése yo llamo un brahmán.

[48] Se refiere a las obstrucciones o impurezas mentales que obstruyen el camino a la iluminación.

400 • Ése que carece de odio, que observa la práctica, virtuoso, sin preponderancia, controlado y que está en su último cuerpo, a ése llamo yo un brahmán.

401 • Como el agua en la hoja del loto, como una semilla de mostaza en la punta de una lezna, ése que no se adhiere a la sensualidad, a ése yo llamo un brahmán.

402 • Ése que aquí mismo comprende la cesación de su propio sufrimiento, que ha descargado el peso, desuncido, a ése yo llamo un brahmán.

403 • Ése de profunda sabiduría, sabio, experto en el sendero correcto y el sendero incorrecto, que ha alcanzado el máximo objetivo, a ése yo llamo un brahmán.

404 • Ése que no se asocia con laicos, con renunciantes o con ambos, viviendo sin casa, deseando poco, a ése yo llamo un brahmán.

405 • Ése, que habiendo abandonado la violencia hacia los seres, débiles y fuertes, no mata ni hace matar, a ése yo llamo un brahmán.

406 • Sin hostilidad entre los hostiles, pacífico entre los violentos, no aferrado entre los que se aferran, a ése yo llamo un brahmán.

407 • En ése que la pasión, el odio, la vanidad y la ingratitud han caído como una semilla de mostaza de la punta de una lezna, a ése yo llamo un brahmán.

408 • Ése que profiere lenguaje amable, instructivo, veraz, y que por medio de éste no ofende a nadie, a ése yo llamo un brahmán.

409 • Ése que aquí en este mundo no toma lo que no ha sido dado, largo o corto, pequeño o grande, agradable o desagradable, a ése yo llamo un brahmán.

410 • En ése que no existen anhelos por este mundo ni por el otro, sin deseo, desuncido, a ése yo llamo un brahmán.

411 • En ése que no existen anhelos, que ha comprendido, sin duda, inmerso en lo Inmortal, realizado, a ése yo llamo un brahmán.

412 • Ése que aquí ha trascendido ambos, el bien y el mal, que ha trascendido el vínculo, sin pesar, sin mancha, puro, a ése yo llamo un brahmán.

413 • Ése que es inmaculado como la luna, puro, sereno, inalterado, que ha destruido el deseo por la existencia, a ése yo llamo un brahmán.

414 • Ése que atravesó este pantano, el camino difícil, el ciclo, la ignorancia; que meditando cruzó a la otra orilla, sin anhelo, sin duda, sin adherencia, pacífico, a ése yo llamo un brahmán.

415 • Ése que aquí, habiendo abandonado las sensualidades, sin casa anduviera, que ha extinguido la sensualidad y la existencia, a ése yo llamo un brahmán.

416 • Ése que aquí, habiendo abandonado el deseo, sin casa anduviera, que ha extinguido el deseo y la existencia, a ése yo llamo un brahmán.

417 • Ése que habiendo abandonado la ligadura humana, ha trascendido la ligadura divina, desuncido de todas las ligaduras, a ése yo llamo un brahmán.

418 • Ése que ha abandonado la satisfacción y la insatisfacción, sereno[49], sin impureza, el héroe que ha conquistado todo el mundo, a ése yo llamo un brahmán.

[49] La voz "sītabhūta" significa, literalmente, "siendo frío". Dado que esta expresión en nuestra lengua tiene la connotación de "indiferente", "insensible", y no de ecuanimidad, se ha decidido traducir esta voz como "sereno".

419 • Ése que en todos los modos conoce la muerte y el nacimiento de los seres, no apegado, bien-ido, que ha comprendido, a ése yo llamo un brahmán.

420 • Ni los devas ni los *Gandhabbas* ni los humanos conocen el destino de ese que ha extinguido los contaminantes, el Arahant; a ése yo llamo un brahmán.

421 • En ése que no hay nada antes, después y en el medio, sin nada, sin agarre, a ése yo llamo un brahmán.

422 • Ése que es como un toro, excelente, heroico, muy sabio, conquistador, sin anhelo, limpio, que ha comprendido, a ése yo llamo un brahmán.

423 • Ése que conoce las vidas pasadas y los cielos y los infiernos y que ha alcanzado la cesación de los nacimientos; el sabio perfecto en conocimiento, que ha logrado todo, a ése yo llamo un brahmán.

La Bibliografía referida a esta traducción puede consultarse en la versión íntegra de esta obra. Véase http://btmar.org/content/dhammapada